La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

15 DE ENERO DE 1961
Quincenal

ESCOGIENDO LA FORMA DE ADORACION CORRECTA

ADORADORES DESPIERTOS EN EL TIEMPO DEL FIN

¿REFORMA SOCIAL O LAS BUENAS NUEVAS?

ORANDO PARA SER OIDO

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

Orando para ser oído	35
¿Reforma social o las buenas nuevas?	36
Estableciendo el antiguo Estado de Israel	40
"Testimonio favorable de personas de afuera"	44
Arrepentimiento que vale a vista de Dios	45
Escogiendo la forma de adoración correcta	49
Adoradores despiertos en el tiempo del fin	55
Preguntas de los lectores	62
Textos diarios para febrero	64

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Móffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
PJ – Sociedad de Publicaciones Judías*
Ro – J. B. Rótherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXII No. 2
SPANISH EDITION — JANUARY 15, 1961

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 58 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	español	japonés	armenio	ibanag	samoano
alemán	finlandés	noruego	bengalí	ibo	siamés
árabe	francés	portugués	bicol	islandés	silozi
cebuano-bisaya	griego	sesotho	birmano	kanarese	singalés
cinyanja	holandés	sueco	cibemba	manarata	tamil
cishona	ilocano	tagalo	coreano	malayalam	tigriña
chino	indonesio	twi	croata	motu	turco
danés	inglés	xhosa	eve	pangasinán	ucranio
esloveno	italiano	zulú	ilifigaynon-bisaya	papiamento	urdu
			húngaro	polaco	yoruba
				ruso	

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society

América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N. Y. — $1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14 — $7(
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla — $
Costa Rica, Apartado 2043, San José — C
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana — $
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago — E°
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1 — Q
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D. F. — $1(
Panamá, Apartado 1386, Panamá — $
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción — Gs. 10(
Perú, Pasaje Velarde 165, Lima — S/.2
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34 — $
Uruguay, Casilla de Correo 1375, Montevideo — $1
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F. — Bs.

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regu laciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptará en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero sólo por giro postal inter nacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía po lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de direc ción** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar s dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correc de México, D. F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E. U. A

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXII 15 de enero de 1961 Núm. 2

ORANDO para ser oído

¿ORA usted para ser oído por los hombres o para ser oído por Dios? Si usted ora para impresionar a los hombres, se asemeja a aquellos a quienes Jesús condenó cuando dijo: "No deben ser como los hipócritas; porque a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de los caminos anchos para ser visibles a los hombres. De verdad les digo a ustedes: Ellos están teniendo su galardón de lleno." (Mat. 6:5) Su galardón fue la admiración de hombres, no el oído atento de Dios. Tal vez usted no sea de los que oran para impresionar, sino más bien con el sincero deseo de ser oído. En este caso, asegúrese de orar de la manera correcta, siguiendo las instrucciones de la Biblia.

Su sinceridad en la oración puede mostrarse por el esfuerzo que hace por aprender lo que Dios dice en su Palabra escrita. Si espera que él le escuche a usted, usted debe estar dispuesto a escucharle a él. Su búsqueda de cosas materiales y placer no es más importante que la instrucción que él tiene para usted en su Palabra. Si usted se cree demasiado ocupado para considerar lo que él dice, ¿cómo puede esperar que él oiga sus oraciones? Respete Su Palabra y busque la sabiduría que se halla en ella haciendo lo que él dice: "Adquiere sabiduría, adquiere entendimiento. No te olvides y no te apartes de los dichos de mi boca." (Pro. 4:5) Por medio de estudiar los dichos de su boca aprenderá cómo él quiere que uno se le acerque en oración.

Puesto que el Todopoderoso Dios no es medio sordo ni desatento, no es necesario repetir la misma oración vez tras vez. Eso constituye repetición absurda y es contrario a las instrucciones bíblicas. "Cuando oren, no digan las mismas cosas vez tras vez, así como hace la gente de las naciones, porque ellos se imaginan que serán oídos por su uso de muchas palabras." (Mat. 6:7) Es fácil llegar a él cuando uno se le acerca de la manera que las Escrituras muestran que le es acepta. "Jehová está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan en veracidad."—Sal. 145:18.

A menos que usted lo invoque con fe no puede esperar que él le oiga, "porque el que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que llega a ser el galardonador de los que con sinceridad le buscan." (Heb. 11:6) Si usted le busca con sinceridad, estudiará diligentemente su Palabra escrita, con la mira de adquirir el conocimiento que es fundamento necesario de la fe. Aprenderá por medio de su estudio que las oraciones no han de hacerse con propósitos egoístas. En ellas la voluntad de Dios debe ser lo más importante. De modo que, aprecie la Palabra de Dios. Siga sus instrucciones. "Porque los ojos de Jehová están sobre los justos y sus oídos atentos a su súplica."—1 Ped. 3:12.

¿reforma social O LAS BUENAS NUEVAS?

¿Qué trabajo quiere Dios que el cristiano haga? ¿El del llamado "evangelio social" o el de las buenas nuevas del Reino?

A MUCHAS personas les causa alarma. ¡Qué? El que una persona pudiera pasar su vida entera efectuando obras altamente estimadas y sin embargo no recibir la aprobación de Dios. Declaró el Señor Jesús concerniente a nuestro día: "No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en ese día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y echamos fuera demonios en tu nombre, y ejecutamos muchas obras poderosas en tu nombre?' Y sin embargo entonces les confesaré: Nunca los conocí. Apártense de mí, obradores de lo que es contrario a ley."—Mat. 7:21-23.

Queremos evitar ser "obradores de lo que es contrario a ley." La única manera de evitar eso es hacer la voluntad de Jehová Dios. De modo que la manera en que gastamos los esfuerzos de la vida es asunto serio. Quizás a nuestros propios ojos lo que hagamos parezca ser obra buena. ¡Pero basta eso? Dice la Palabra inspirada: "Existe un camino que es recto ante el hombre, pero los caminos de la muerte son su fin después." (Pro. 14:12) Nosotros, por lo tanto, no somos quienes determinamos qué es la obra correcta para el cristiano. Debe prevalecer la voluntad de Dios, y debemos armonizar nuestra vida con la voluntad de Dios. ¿Qué hemos de pensar, entonces, de lo que se conoce popularmente como el "evangelio social"? ¿Es el deber de los cristianos reformar al mundo? No hay duda de que mucho tiempo se podría dedicar a esfuerzos por reforma social. Algunas personas, por ejemplo, podrían dedicar su vida entera a combatir algún vicio tal como el juego, la prostitución o el alcoholismo. El tratar de purgar los entretenimientos del mundo, el cine, los libros y las revistas, podría consumir nuestra energía vital. ¡Qué grande cantidad de energía se podría expender en la lucha contra la pobreza y la delincuencia! Al contemplar el mundo confuso y sucio, el cristiano se pregunta: ¿Cómo podré yo efectuar el mayor bien?

La respuesta es que podemos hacer el mayor bien haciendo la voluntad de Dios. La voluntad de Dios para los cristianos es que sigan estrechamente el ejemplo que puso el Señor Jesucristo. Uno de los apóstoles de Cristo, Pablo de la ciudad de Tarso, dijo: "Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo." (1 Cor. 11:1) ¿Cómo, entonces, podemos imitar a Jesús como lo hacía Pablo?

PREDICANDO EL REINO DE DIOS

Había muchos movimientos de reforma en el día de Jesús. Había reformas a tenor de abstinencia y otras a tenor de asceticismo. También había varios reformistas políticos. Jesús no se unió a ninguno de estos movimientos; él concentró sus esfuerzos en hacer el trabajo que su Padre le había dado—el de dar a conocer el nombre y el reino de su Padre. De modo que Jesús se apegó a la obra de predicar el reino de los cielos. Leemos: "Jesús entró en Galilea, predicando las buenas nuevas de Dios y di-

ciendo: 'El tiempo designado se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. Arrepiéntanse y tengan fe en las buenas nuevas.' " (Mar. 1:14, 15) Lo que Jesús predicó fue buenas nuevas, y el efecto de su predicación del Reino fue hacer que personas de corazón honrado se arrepintieran de obras malas, abandonando lo malo para emprender lo bueno.

De igual manera los apóstoles predicaron buenas nuevas. No se dejaron desviar de su trabajo de predicar acerca del Reino venidero. Muchas veces a los reformistas sociales de hoy día les extraña el hecho de que el apóstol Pablo no atacara la práctica de la esclavitud. En el día de Pablo era extensa la esclavitud, tanto de los negros como de los blancos. Sin embargo Pablo no comenzó un movimiento para abolir la esclavitud, dando su vida en la causa de un movimiento de reforma social. No, Pablo dio su vida en pro de la predicación del Reino, porque ésa era la voluntad de Dios. "Realmente, ¡ay de mí," declaró Pablo, "si no declarara las buenas nuevas!" —1 Cor. 9:16.

Los reformistas sociales del día de Pablo muy probablemente atacaron al apóstol por no luchar contra la esclavitud. Fácilmente podemos imaginarnos cómo pudiera haberle atacado un reformista social: 'Pablo, yo creo que esta religión tuya es cruel. ¿Por qué no te preocupas del apuro de los esclavos? ¿Por qué no hablar claro contra la esclavitud y trabajar por abolirla? Dices que Dios ha condenado al mundo—pues, ¡qué actitud tan negativa! Me he fijado en que has escrito a los tesalonicenses que el "alivio" ha de esperar hasta "la revelación del Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles en fuego llameante, al traer él castigo merecido sobre los que no conocen a Dios y los que no obedecen las buenas nuevas acerca de nuestro Señor Jesús. Estos mismos pagarán la pena de destrucción eterna." Eso es lo que dices en 2 Tesalonicenses 1:7-9. Bueno, pues, ¿quién quiere esperar hasta que venga este "alivio" de que hablas tú? Quizás no venga por siglos, ¿y vas a dejar sufrir a estos pobres? Pongamos manos a la obra y unámonos a un movimiento para abolir la esclavitud y reformar a las rameras, a los recaudadores de impuestos y a los borrachos.'

El expresarse de tal modo respecto al trabajo de Pablo revelaría un entendimiento muy escaso del verdadero cristianismo. Pero Pablo sabía cuál era la voluntad de Dios, y rehusó desviarse de la predicación de las buenas nuevas. Cuando Pablo se topó con un esclavo fugitivo llamado Onésimo y lo convirtió al cristianismo, Pablo no lo declaró hombre libre. Más bien, el apóstol hizo que Onésimo volviera a su amo Filemón, a la esclavitud, pero bajo un amo cristiano. (Fili. 10-16) ¿Por qué rehusó Pablo malgastar tiempo precioso predicando el "evangelio social"? Porque sabía que en la guerra del Armagedón, en "la revelación del Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles en fuego llameante," Jehová Dios mediante su reino en manos de Jesucristo acabaría con la esclavitud económica, industrial y social. Pablo sabía que lo que verdaderamente importa es la voluntad de Dios, de modo que Pablo hacía *una* sola cosa: Predicaba el reino de Dios. A los hombres de mayor edad en Efeso pudo decir el apóstol: "¡Miren! sé que todos ustedes entre quienes anduve predicando el reino no me verán más la cara. Por eso los llamo para que sean testigos este mismo día de que yo estoy limpio de la sangre de todo hombre, porque no me he retraído de decirles a ustedes todo el consejo de Dios."—Hech. 20:25-27.

UNA OBRA SALVAVIDAS

Por predicar el "evangelio social" Pablo no podría haber estado "limpio de la sangre de todo hombre." Por predicar el Reino, Pablo se mantuvo libre de la culpabilidad por el derrame homicida de sangre. Debido a que el Reino es lo que

destruirá a este mundo inicuo, el permanecer callado acerca del Reino acarrearía culpabilidad por el derrame homicida de sangre sobre la cabeza del cristiano dedicado. El predicar las buenas nuevas del Reino, entonces, salva vidas. El predicar el Reino sirve para advertir e informar a la gente, haciendo posible que dé pasos para sobrevivir a la ejecución de este mundo por Dios en la "guerra del gran día de Dios el Todopoderoso."—Apo. 16:14.

Describiendo la obra para los cristianos verdaderos en el "tiempo del fin" o en los "últimos días," el Señor Jesús manifestó que sería la predicación, no del "evangelio social," sino del evangelio o buenas nuevas del Reino: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la Tierra habitada con el propósito de dar un testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin cabal." (Mat. 24:14) Hemos llegado al tiempo en que es vital predicar las buenas nuevas del Reino—antes del "fin cabal" de este mundo en el Armagedón. De modo que la predicación del Reino hace posible que los obedientes de la humanidad sobrevivan al fin de este mundo para entrar en el justo nuevo mundo. Dios no se propone reformar a este viejo mundo: "Los cielos y la tierra actuales están guardados para fuego y se están reservando para el día de juicio y de la destrucción de hombres impíos." Para reemplazar a este viejo mundo, Dios está creando "nuevos cielos y una nueva tierra." El reino de Dios hace posible un justo nuevo mundo.—2 Ped. 3:7.

EL EXITO EN DONDE FRACASAN LAS REFORMAS SOCIALES

Pero aun en la actualidad las buenas nuevas del Reino resultan en el bien de la humanidad de una manera sumamente práctica. Limpia la conducta de la gente. La predicación del Reino realmente efectúa lo que no pueden efectuar los reformistas sociales. En los primeros días del cristianismo, por ejemplo, los reformistas no pudieron hacer mucho para remediar la situación. Contrastando los resultados logrados por los reformistas con los resultados logrados por los cristianos al predicar el Reino, el tomo *Readings in Ethics,* redactado por Gordon Clark y T. V. Smith, dice:

"Lo que causa sorpresa es que mientras las escuelas griegas en general atraían a solamente una clase selecta de personas especialmente educadas y aun en el caso de éstas nunca lograron una reforma verdadera, como se describe en la novela *Hypatia* por Kingsley, y mientras que la atracción comparativamente extensa de los estoicos ni afectó a las masas ni detuvo la corrupción en la corte del Emperador, el cristianismo, dentro de veinticinco años después de su comienzo, dio a muchos miles de personas una vida completamente nueva. Esta nueva vida se expresaba muy notablemente en una virtud . . . que por cierto no existía en la conducta del público."

¡Sí, la predicación del Reino efectuó los resultados que no habían logrado los reformistas! ¿Por qué? Porque nadie obtendrá la vida eterna en el reino de Dios o bajo ese reino a menos que limpie su conducta por medio de obedecer todos los mandamientos de Dios. Escribió el apóstol Pablo: "¡Qué! ¿No saben que las personas injustas no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que son mantenidos para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, ni ladrones, ni personas codiciosas, ni borrachos, ni vilipendiadores, ni opresores heredarán el reino de Dios. Y sin embargo, eso es lo que algunos de ustedes eran. Pero ustedes han sido lavados."—1 Cor. 6:9-11.

Así que la predicación del Reino resulta en que la gente se recobre de los vicios de la fornicación y la borrachera de una manera que nunca se podría efectuar por un programa de reforma social.

¿Cómo se efectúa este limpiamiento? Dijo Jesús: "Toda rama en mí que no produce fruto él la quita, y toda la que produce fruto él la limpia, para que produzca más fruto. Ustedes ya están limpios a causa de la palabra que yo les he hablado." (Juan 15:2, 3) De modo que el cristiano llega a estar limpio "a causa de la palabra" que Jesús predicó, es decir, la Palabra de Dios. La santa Palabra de Dios tiene poder purificador, hace que personas inclinadas a la justicia se esfuercen de todo corazón por producir los frutos de las debidas cualidades cristianas tales como "amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo."—Gál. 5:22, 23.

HACIENDO EL UNICO TRABAJO VERDADERAMENTE CONSTRUCTIVO

De modo que la predicación de las buenas nuevas del Reino de Dios sirve de una manera muy práctica hoy día, dirigiendo a la gente a una vida de justicia y virtud. Verdaderos cristianos llegan a ser "hijos de Dios sin tacha en medio de una generación pervertida y torcida." (Fili. 2:15) El tratar de efectuar este resultado por cualquier otro medio no solo fracasará sino que estará en desacuerdo con la voluntad de Dios. Dios no va a reformar este mundo; lo va a destruir. Este mundo malo no es amigo de Dios; "cualquiera, pues, que desea ser un amigo del mundo se está constituyendo un enemigo de Dios." (Sant. 4:4) El unirse a los programas de reforma de este mundo, predicando el "evangelio social" en vez de las buenas nuevas del Reino, hace que uno esté en enemistad con Dios. El hacer del "evangelio social" la religión de uno en vez de la adoración pura que la Biblia enseña resulta en inutilidad y ruina. Pronto, en el Armagedón, Dios va a "traer a la ruina a los que están arruinando la Tierra." El "evangelio social" no podrá anular el decreto de Dios ni salvar vidas en el Armagedón.—Apo. 11:18.

La sociedad del nuevo mundo de los testigos de Jehová así se ocupa en el trabajo más constructivo que hay en el mundo—el declarar las buenas nuevas del Reino establecido "en toda la Tierra habitada con el propósito de dar un testimonio a todas las naciones." (Mat. 24:14) Este trabajo está de acuerdo con la voluntad de Dios y salva vidas. El libro *"Nuevos cielos y una nueva tierra,"* publicado por la Sociedad Watch Tower, dice en la página 330:

"Sobre la tierra hoy día la sociedad del nuevo mundo es el único grupo que está haciendo una verdadera obra constructiva. Todos los demás, siendo parte de este mundo y uniéndose a él en sus proyectos, programas y obras, están participando con 'los que están arruinando la tierra.' Ellos se dedican a actividades que están fuera de armonía con el Reino establecido de Dios y que les acarrearán ruina y destrucción a ellos en el día de la ira de Dios en el Armagedón."

Un nuevo mundo está cerca. No viene por manos de los reformistas sociales, sino por manos de Dios. Felices son los que trabajan en armonía con el propósito declarado de Dios tocante a los "nuevos cielos y una nueva tierra," en donde "la justicia habrá de morar." (2 Ped. 3:13) El reino de Dios es el instrumento para hacer posible este nuevo mundo eterno. Por eso siga el ejemplo de Jesús y sus apóstoles: Participe en adelantar los intereses del reino de Dios. Disfrute de la felicidad de ver personas abandonar malas costumbres para emprender buenas costumbres por amor a Dios y su reino. Sea obediente a la voluntad de Dios. No permita que lo desvíen de las buenas nuevas del Reino. Entonces no se contará usted entre los "obradores de lo que es contrario a ley" rechazados a pesar de sus muchas obras. Entonces usted podrá pasar vivo a través del Armagedón para entrar en el justo nuevo mundo con la vida eterna en mira. ¡Toda la gloria pertenece a Jehová, el Creador del nuevo mundo!

ESTABLECIENDO el ANTIGUO ESTADO de ISRAEL

PABLO muestra que los tratos de Jehová con el antiguo "Estado de Israel" fueron una "sombra de las cosas por venir." Ahora que el gobierno teocrático del nuevo mundo está cobrando forma rápidamente en nuestro propio día, los cristianos modernos están interesados intensamente en los pasos legales que dio la Majestad Soberana para establecer aquel antiguo gobierno típico.—Efe. 2:12; Col. 2:17.

Como sabemos ahora, al producir este nuevo Estado hace unos tres mil cuatrocientos años Dios usó procedimientos legales que eran aceptos según costumbres patriarcales y estaban en consonancia con la justicia divina. Se dio un paso preliminar para producir una persona legal a la vista de Dios con quien Jehová pudiera entrar en un pacto válido básico. El patriarca Abrahán fue la persona que llenó los requisitos. Jehová había puesto a Abrahán a prueba pidiéndole que saliera de su tierra natal de Ur, y porque lo halló fiel lo reconoció legalmente como "amigo" de Dios, declarándolo justo por fe.—Sant. 2:23.

La promesa del pacto con Abrahán comenzó cuando Abrahán completó su éxodo desde Mesopotamia al cruzar el río Eufrates y entrar en la tierra de Canaán, el 14 de nisán de 1943 a. de J.C. Después en Canaán este pacto fue ratificado según la ley patriarcal cuando Abrahán y Jehová pasaron entre las mitades de animales partidos para establecer la base sacrificatoria necesaria para validar este pacto legalmente. Entonces Jehová llegó a ser legalmente el poderoso protector y benefactor de Abrahán. La sociedad patriarcal resultante edificada en torno de Abrahán permaneció nómada, no llegando a estar sujeta a ninguno de los estados-ciudades paganos de Canaán. ¿Por qué? Porque Abrahán "esperaba la ciudad que tiene fundamentos verdaderos y cuyo edificador y creador es Dios." —Gén. 12:1-5; 15:9-18; Heb. 11:10.

Fue 215 años después de eso que los descendientes de Abrahán entraron en Egipto y llegaron a ser siervos de Faraón en virtud de la escasez de alimento en Palestina. En Egipto durante otros 215 años llegaron a ser una grande sociedad esclava. Antes de que terminara este período Jehová comisionó a Moisés en el "arbusto ardiente" para que notificara a Faraón que Jehová estaba "reclamando" a Israel de acuerdo con la ley patriarcal, que proveía el que un pariente cercano reclamara o recomprara a parientes que hubieran llegado a ser esclavos. "Y debes decirle a Faraón: 'Esto es lo que Jehová ha dicho: "Israel es mi hijo, mi primogénito. Y yo te digo: Envía a mi hijo para que me sirva. Pero si rehúsas enviarlo, aquí estoy matando a tu hijo, tu primogénito."'" Esta advertencia denotaba que Jehová como el legítimo recomprador usaría fuerza punitiva si Faraón rehusaba dejar salir en libertad a Israel, el "hijo" legal de Dios bajo el pacto abrahámico.—Gén. 46:1-7; Exo. 6:2-7; 4:22, 23.

Debido a que Faraón endureció su corazón contra Jehová se hizo necesario que el Dios verdadero usara su omnipotencia para libertar a Israel por fuerza y así poner en vigor su reclamación legal. Por medio de la cubierta que les suministró la sangre de los corderos pascuales los primogénitos de Israel fueron preservados en la noche del 14 de nisán de 1513 a. de J.C., exactamente 430 años al día después que Abrahán completó su éxodo desde Mesopotamia, y así los israelitas mismos comenzaron su propio éxodo como pueblo libertado de Egipto. Tal como se le había advertido a Faraón, esa misma noche Egipto sufrió la pérdida de todo primogénito,

tanto de hombre como de bestia. En la última contienda de poder en el mar Rojo Egipto perdió su ejército en derrota total e Israel avanzó en su éxodo, un pueblo libre de unos dos millones de personas que pertenecían al Dios de Abrahán.—Exo. 12:13, 29, 40, 41; 14:27, 28.

FORMANDO EL ESTADO

Entonces por todo derecho los del pueblo de Israel habían llegado a ser la propiedad exclusiva de Jehová. Ya no eran una sociedad de esclavos en Egipto. Dado que eran demasiado numerosos para estar organizados eficazmente como sociedad patriarcal, se dieron pasos para formar el Estado de Israel con un gobierno teocrático. Por medio del medianero Moisés Jehová entonces propuso un pacto nacional, y el pueblo dijo unánimemente: "Todo cuanto Jehová ha dicho estamos dispuestos a hacerlo." En el monte Sinaí, en medio de una inauguración espectacular en el tercer mes después de salir de Egipto en 1513 a. de J.C., el pacto de la Ley entró en vigor entre Jehová, el Teócrata, y el pueblo de Israel. Se usó la sangre de toros y cabras para rociar el "libro del pacto," que representó la parte de Jehová, y luego se roció al pueblo como la otra parte, efectuándose así una base sacrificatoria para validar legalmente el pacto nacional. El pacto contenía un conjunto básico de mandamientos, las Diez Palabras, y además un código detallado de unas seiscientas leyes, estatutos, reglamentos y fallos judiciales.—Exo. 19:8; 24:6-8; Deu. 5:22; 6:1.

Hubo un fuerte sonido de trompeta sobrenatural en el monte Sinaí para denotar que el dominio gubernamental por el Poder Soberano había entrado en vigor. Así el antiguo Estado de Israel llegó a ser una realidad en 1513 a. de J.C. Jehová era el inmediato Gobernante Soberano sobre la nación, con el pueblo como súbditos suyos bajo juramento. Jehová era su Legislador, su Juez y su Rey. El pacto de la Ley como constitución no revistió de autoridad a ningún hombre ni a ningún cuerpo parlamentario de hombres, ni aun a la entera nación congregada, para que hiciera leyes nuevas o modificara las antiguas. El Soberano reinante se reservó el poder legislativo exclusivamente para sí mismo. Igualmente, el Soberano se reservó para sí mismo el poder judicial final. Jehová se hizo el Tribunal Supremo, rindiendo todos los fallos judiciales infalibles y finales. Asimismo la constitución teocrática no reconoció a ningún magistrado principal hereditario ni dio poder a nadie, ni siquiera a la entera nación, para elegir un gobernador supremo. Era prerrogativa especial de Jehová nombrar a quien él quisiera para guiar al pueblo como juez, su propio administrador inmediato. Durante los primeros quinientos años de este gobierno fue necesario levantar a muchos hombres fieles para guiar a la nación según lo requerían las circunstancias del Estado, y éstos ejecutaron muchas liberaciones notables para sus conciudadanos. —Exo. 19:19; Isa. 33:22; Hech. 7:35; 13:20.

La constitución del pacto de la Ley, sin embargo, sí disponía que al debido tiempo de Jehová se escogería una dinastía futura de reyes israelitas. Esta línea de reyes comenzó con David en 1077 a. de J.C. Estos reyes no eran monarcas absolutos como lo eran los reyes paganos vecinos, ni habían de ser deificados ni unir en ellos mismos el puesto de sumo sacerdote con el de la soberanía real. La dinastía de reyes constitucionales había de mantenerse separada de la dinastía de los sumos sacerdotes. Además, su puesto era el de rey asociado en el sentido de que se sentaban en "el trono de Jehová," no en su propio trono, y estaban en sujeción a la voluntad superior y dirección gubernamental del Soberano verdadero del Estado, el Rey Jehová.—Deu. 17:14, 15; 1 Cró. 29:23.

Bajo este nuevo gobierno teocrático la idolatría no solo llegó a ser un grave mal moral, sino también un acto de traición contra el Estado. La idolatría era lo mismo que rechazar la autoridad de su reconocido Soberano y Dios-Rey. Era perpetrar lesa majestad. Era una violación del pacto nacional, una rebelión declarada contra Dios. Por lo tanto, según los principios establecidos de todos los gobiernos terrestres, tal lesa majestad merecía castigo capital. El Estado de Israel por medio de sus funcionarios y la comunidad estaba facultado para administrar castigos de varias maneras sobre los violadores de la ley después que los tribunales los hallaran culpables. —Exo. 20:2-5.

Para que los israelitas mantuvieran su relación hacia su Dios constantemente ante sus ojos, el Altísimo como Rey hizo que levantaran una tienda real en medio de su campamento. Después fue el suntuoso palacio o templo real edificado en la ciudad capital de Jerusalén. Estas residencias regias del Soberano Jehová estuvieron equipadas de todo el esplendor de la realeza, sobrepujando a las de los potentados gentiles terrestres. El palacio estaba dividido en dos compartimientos. En la habitación recóndita, el Santísimo, estaba el trono real adornado con los querubines de oro. El trono era la tapa del arca del pacto, y ésta como archivo real contenía los recordatorios gubernamentales de las dos tablas de piedra de las Diez Palabras, la vara de Aarón que florecía y el tazón de maná. El segundo compartimiento se consideraba como salón de banquetes del Estado y lo llamaban el Santo. En esta antecámara había una mesa dorada donde se ponía el pan de la presencia como la mesa real y se quemaba incienso diariamente. El atrio exterior podría considerarse como la cocina real de afuera, donde se preparaban y quemaban los sacrificios. Aquí también se tocaba y se cantaba música, con instrumentos y coro, semejante a las ejecuciones musicales que se efectuaban a las mesas de los monarcas orientales.—Heb. 9:1-5.

SACERDOTES Y LEVITAS

El Estado de Israel también tuvo un sacerdocio oficial investido en la casa paterna de Aarón, y se limitó a su familia la línea del sumo sacerdocio. El sumo sacerdote Aarón y sus sucesores sirvieron de funcionario principal del tribunal de ley y de primer ministro del Estado bajo Jehová el Rey. El sumo sacerdote era quien, en ocasiones de esplendor del Estado, se ponía las costosas prendas de vestir del Estado y la corona de oro del Estado que declaraba de una parte a otra de la lámina resplandeciente: "La santidad pertenece a Jehová." El también se ponía el pectoral que contenía en su bolsa el Urim y el Tummim para que pudiera recibir el "sí" o "no" de Jehová a problemas del Estado presentados a la Majestad divina en su palacio.—Exo. 28:4, 29, 30, 36.

Los ministros auxiliares del sacerdocio eran los varones de la tribu de Leví que Jehová apartó para deberes del templo y otro servicio del Estado. Estos levitas servían a Jehová como cortesanos, funcionarios estatales y guardias de palacio. También cuidaban de los ropajes y utensilios sagrados, eran los panaderos reales del pan de la presencia, ayudaban a preparar las ofrendas vegetales o de grano, se encargaban de la tesorería y servían de músicos y cantantes del templo. Cuando no estaban sirviendo en el palacio sagrado por no ser la semana semestral en que les tocaba atender los deberes del templo, los subsacerdotes y levitas se esparcían a través del país como educadores en la ley; superentendían el recogimiento de los diezmos de los productos agrícolas en los diversos almacenes, servían de jueces locales en muchas ciudades y se encargaban de las seis ciudades de refugio. Este departamento del gobierno estatal de Israel también era responsable de poner en cuarentena a los que tenían en-

fermedades contagiosas, para poder mantener la salud nacional.—Núm. 3: 9, 10.

El pacto de la Ley finalmente requería que todos los varones hebreos de ciertas edades comparecieran en el palacio de Jehová cada año en las tres grandes fiestas anuales. Habían de venir con regalos (sacrificios y dádivas) para rendir homenaje a su Dios-Rey. Además, estos días de renovar su lealtad a Jehová habían de celebrarse con júbilo y gozo. La ley disponía que el segundo diezmo se gastara en lo que se necesitara para esas ocasiones felices. —Deu. 16:16, 17; 14:22-26.

También había un grupo asesor de funcionarios estatales compuesto de los príncipes de la nación. Cada una de las doce tribus tenía su príncipe (*sar*) hereditario. A veces el sumo sacerdote servía como vocero de éstos, considerándosele como el príncipe de la tribu decimotercera de Leví. Había otros que también servían como príncipes, tales como los gobernantes sobre las divisiones tribales de mil y de secciones menores del ejército. Este grupo de príncipes no actuaba como un parlamento para hacer o cancelar leyes. Solo eran siervos administrativos que llevaban a cabo órdenes y acataban fallos que el Soberano divino ya había dado. Los príncipes traían ofrendas tribales a Jehová, suministraban acaudillamiento militar, confirmaban tratados que ya se habían negociado, tales como el tratado con los gabaonitas; oyeron el caso judicial de las hijas de Zelofehad, y como un comité bajo la jefatura del sumo sacerdote reprendieron a la tribu de Rubén por edificar un altar separado. En tiempos posteriores el grupo de príncipes daba consejos a los reyes que se sentaban como administradores en el trono de Jehová.—Núm. 1:16; Jos. 9: 15; 17:4; 22:13-16.

El último aspecto sobresaliente que se mencionará del antiguo Estado de Israel fue que tenía asignado a él un príncipe angelical invisible. Obediencia a la dirección de este príncipe angelical fue algo que el Soberano mandó en la constitución del pacto de la Ley. "Aquí estoy enviando un ángel delante de ti para mantenerte en el camino y traerte al lugar que he preparado. Cuídate a causa de él y obedece su voz. No te portes rebeldemente contra él, porque él no perdonará la transgresión de ustedes, porque mi nombre está en él." La Biblia identifica a este príncipe como Miguel. Más tarde este príncipe angelical fue trasladado a la Tierra como humano, llegando a ser Jesucristo el Mesías prometido. La historia atestigua que en conjunto Israel rechazó su acaudillamiento experto como príncipe angelical y también como Mesías.—Exo. 23:20, 21; Dan. 10:21.

Durante los primeros cuarenta años de su existencia el Estado de Israel gobernó a una sociedad nómada en movimiento en el desierto del Sinaí. Luego en 1473 a. de J.C. los israelitas entraron en la tierra de Canaán prometida a Abrahán y la conquistaron de acuerdo con las órdenes del Soberano y con Su ayuda.

Después de la muerte de Josué, vez tras vez el pueblo de Israel se desvió de su Dios-Rey, resultando en que secciones de su país fueran vendidas a sus enemigos; luego después de arrepentimiento debido Jehová los libertaba y fortalecía la operación del Estado. En el transcurso de los siglos la iniquidad del Estado se hizo tan grande que en 607 a. de J.C. Jehová permitió que los últimos vestigios del Estado teocrático fueran destruidos por completo. Fue después de 906 años de ser un Estado continuo que el gobierno teocrático dejó de existir en la Tierra. Esto es cinco veces más largo que el tiempo que han existido como Estado los Estados Unidos de Norteamérica y más largo que el de las potencias mundiales de Babilonia, Asiria, Medo Persia y Grecia bajo sus príncipes demoníacos respectivos.

No se restableció ningún estado soberano independiente en 537 a. de J.C. Más bien, se estableció una mancomunidad hebrea bajo soberanía gentil en la cual se permitió que funcionara el pacto de la Ley como una estructura legal secundaria y subordinada a las potencias dominantes no israelitas. Todo vestigio de la operación de la antigua ley incomparable de Israel terminó con la segunda caída de Jerusalén en 70 d. de J.C.—2 Cró. 36:15-17.

Ahora subsiste la pregunta: ¿Fue este antiguo Estado de Israel "la ciudad que tiene fundamentos verdaderos" que Abrahán esperaba? No. El Estado teocrático de Israel simplemente fue una "sombra" o un tipo de la "ciudad" real, la "Nueva Jerusalén" celestial, el gobierno teocrático del nuevo mundo. Se le invita a aprender acerca de este asombroso nuevo gobierno que tiene que llenar toda la Tierra con su dominio y el cual durará para siempre.—Heb. 11:10.

"Testimonio favorable de personas de afuera"

¶ Aunque los testigos de Jehová no disfrutan de gran popularidad, el trabajo que hacen y la manera en que lo desempeñan, con celo y entusiasmo, han recibido destacante noticia en los periódicos del Brasil, especialmente cuando los Testigos celebran asambleas. Puesto que lo que cuenta con Dios es el fruto producido y no las apariencias, los testigos de Jehová reconocen la veracidad de las palabras del apóstol Pablo en 1 Timoteo 3:7 donde dice que hay que tener "testimonio favorable de personas de afuera." De esta manera han demostrado que son cristianos maduros.

¶ El periódico *O Tempo*, del 7 de enero de 1959, que se publica en la ciudad de Sao Paulo, escribió: "Aunque hay muchas religiones imponentes que hacen propaganda en todas partes del globo, no existe una sola en la faz de la Tierra hoy día que muestre el mismo amor y unidad que muestra la organización teocrática de los testigos de Jehová en su sociedad del nuevo mundo."

¶ Hay una razón que explica por qué son así los testigos de Jehová. En respuesta a la pregunta: "¿A qué se deben su celo y entusiasmo?" el *Diário de Comércio e Indústria* de Sao Paulo del 8 de enero de 1959 escribió: "El consejo que el apóstol Pablo dio a su joven ayudante Timoteo, de 'procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado', se repite de continuo y con énfasis a los Testigos, y con ese fin asisten a cinco reuniones cada semana. . . . El hacer esto, además de su estudio personal de la Biblia y temas relacionados, explica el porqué se portan como personas que tienen un propósito definitivo en la vida."

¶ Dio énfasis al hecho de que el propósito del cristiano es leer y enseñar la Biblia el *Diário de Mogi* cuando, el 17 de enero de 1959, publicó lo siguiente bajo el título: "Testigos de Jehová hacen guerra contra el analfabetismo": "Un instructor capacitado se pone, semana tras semana, a enseñar con paciencia a otros a leer y escribir, e insiste en que los estudiantes hagan el mayor esfuerzo posible, para su propio bien." "Los estudiantes, por motivo de las circunstancias mismas que por ser ministros de Dios los impelen, tienen que desarrollar su conocimiento del lenguaje para poder pronunciar discursos."

¶ La manera en que predican el evangelio los testigos de Jehová ha resultado en que se hiciera el siguiente comentario: "Los testigos de Jehová propagan su religión de una manera inusitada. Visitan los hogares de la gente y presentan sus creencias a cada amo de casa, citando una serie de textos de la Biblia. Usan solo el idioma portugués en todas las reuniones que celebran en sus 587 congregaciones, desde el Amazonas hasta Río Grande de Sur." (*O Jornal*, Río de Janeiro, 29 de diciembre de 1959) "Todo miembro que se admite en la denominación es, básicamente, un predicador. Tiene el deber de ir de casa en casa y explicarle la Biblia a la gente."—*Diário Carioca*.

¶ También reciben testimonio favorable cuando se observa que no existe entre ellos discriminación de clase alguna. *O Dia*, de Río, declaró: "Personas de toda clase social están uniéndose al movimiento de los testigos de Jehová."

ARREPENTIMIENTO que vale a vista de Dios

Anualmente miles de personas profesan arrepentimiento al escuchar a algún evangelista predicar. ¿Será tan sencillo el arrepentimiento? ¿Qué dice la Biblia?

"ARREPIENTANSE, porque el reino de los cielos se ha acercado." Con esas palabras conmovedoras Juan el Bautista introdujo su ministerio, y Jesucristo predicó el mismo mensaje después del encarcelamiento de Juan. Luego unos tres años después de comenzar Jesús a predicar este mensaje en Galilea él dijo a sus discípulos que "sobre la base de su nombre se predicaría arrepentimiento para perdón de pecados en todas las naciones —comenzando desde Jerusalén." Primero el apóstol Pedro, entonces Pablo, y hoy en día centenares de miles de testigos cristianos de Jehová están cumpliendo esas palabras de Jesús.—Mat. 3:1, 2; 4:17; Luc. 24:47.

El arrepentimiento es una enseñanza bíblica elemental que se menciona en relación con tales principios básicos como la fe en Dios y el bautismo. Se requiere de toda criatura que quisiese ganar la salvación.—Heb. 6:1, 2.

Según *Webster,* el arrepentirse significa "mudar de parecer o de corazón respecto a acciones, conducta, etc., pasadas o pensadas, a causa de remordimiento o descontento." Significa "sentir remordimiento, contrición o compunción por lo que uno ha hecho o dejado sin hacer." El arrepentimiento abarca más que penitencia, se nos dice, por cuanto recalca el elemento de propósito nuevo; implica un claro volverse del proceder anterior.

La palabra que casi invariablemente se traduce "arrepentido" o "arrepentirse" en las versiones más populares de las Escrituras Hebreas es *nahham.* Significa "suspirar, i.e., resollar." Por lo tanto, por implicación, el exhalar un suspiro de alivio, apenarse, sentir remordimiento; mudar de parecer o de actitud respecto a algo. Es debido a este significado que las Escrituras a veces hablan de que Dios se arrepiente o siente pesar. En las Escrituras Cristianas Griegas el verbo correspondiente es *metanoeo,* y significa sencillamente el pensar de modo diferente, mudar de parecer, considerar de nuevo. El sustantivo relacionado griego, *metánoia,* que se traduce "arrepentimiento," sin embargo, entraña la idea de compunción o reforma.—*Lexicon* de Strong.

VERDADES Y PRINCIPIOS IMPLICADOS

Para comprender precisamente qué clase de arrepentimiento vale a vista de Dios es menester en primer lugar que apreciemos los principios y verdades implicados en el arrepentimiento bíblico. Tenemos que reconocer que Dios existe, que El es el Creador y Dueño de todas sus criaturas, y que es el Altísimo, Juez y Legislador, y por eso legítimamente tiene por responsables a él a todas sus criaturas. Obviamente, el correlativo de esto también tiene que estar inherente en el arrepentimiento, a saber, que el hombre no solo es creación de Dios sino también agente de libre albedrío, con capacidad para distinguir entre el bien y el mal, y por lo tanto puede ser hecho responsable a Dios por sus acciones. En otras palabras, Jehová Dios, a causa de su posición superior, de sus cualidades infinitas y de sus obras de creación, es Aquel a quien todas sus criaturas inteligentes, a causa de la posición inferior de ellas y de sus capacidades, son moralmente responsables. Es sobre estos prin-

cipios básicos que siempre tropiezan los ateos, los agnósticos y los deístas.

También está implicado en la enseñanza del arrepentimiento el hecho de que el hombre es pecador, y adicionalmente que hay circunstancias atenuantes que puede alegar, las cuales justifican el que Dios le extienda la misericordia del perdón. Así como el rey David suplicó cuando sucumbió a un pecado penoso: "¡Mira! con error fui dado a luz con dolores de parto, y en pecado me concibió mi madre." Si no existiesen circunstancias atenuantes, no sería posible ningún arrepentimiento verdadero y en ese caso tampoco podría Dios perdonar ni perdonaría él. Por lo tanto leemos: "Porque si practicamos el pecado voluntariosamente después de haber recibido el conocimiento acertado de la verdad, ya no queda ningún sacrificio por los pecados, sino que hay cierta horrenda expectación de juicio." Por eso les fue imposible el arrepentimiento a Adán y a Judas.—Sal. 51:5; Heb. 10:26, 27.

El arrepentimiento bíblico además requiere que haya alguna provisión mediante la cual o alguna base sobre la cual Dios pueda sostener la majestad de su ley y no obstante reconocer el arrepentimiento, porque él no es adicto a cambios. (Mal. 3:6) Si fuera promiscuo su perdón, desaparecerían todo el temor y respeto que se le tienen a él y a sus leyes. La Biblia muestra que esta provisión es el sacrificio del Hijo unigénito de Dios: "Porque todos han pecado y están lejos de la gloria de Dios, y es como un don gratuito que ellos están siendo declarados justos por su bondad inmerecida mediante la liberación por medio del rescate pagado por Cristo Jesús . . . para que fuera justo aun cuando estuviera declarando justo al hombre que tiene fe en Jesús."—Rom. 3:23-26.

Y finalmente, la provisión para el arrepentimiento que vale a vista de Dios implica el punto en disputa: ¿Quién es supremo? ¿Jehová Dios o Satanás el Diablo? Testimonio bíblico, como el que se halla en Job, capítulos uno y dos, muestra que una de las maneras principales mediante las cuales se resolverá este punto en disputa es sobre la base de retener la integridad el hombre. Para hacer que amantes de la justicia retengan su integridad—y de esa manera probar que el Diablo fue mentiroso cuando se jactó de que podría apartar de Dios a todo hombre—era menester que se hiciese provisión para el arrepentimiento y perdón de ellos. El que los siervos de Dios apreciaban la relación entre el perdón y el honor de Su nombre lo muestran repetidamente las Escrituras: "A causa de tu nombre, oh Jehová, debes aun perdonar mi error, porque es considerable." "Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, a causa de la gloria de tu nombre, y líbranos y encubre nuestros pecados debido a tu nombre."—Sal. 25:11; 79:9.

LO QUE SIGNIFICA EL ARREPENTIRSE

Durante muchos siglos Jehová Dios pasó por alto los pecados de ignorancia de las naciones, pero comenzando con la conversión de Cornelio y de una manera especial en nuestro día "le está diciendo a la humanidad que todos ellos por todas partes deben arrepentirse. Porque él ha fijado un día en que se propone juzgar la Tierra habitada en justicia por" Jesucristo. Pertinentes en particular a nuestro día son las palabras del apóstol Pedro también: "Jehová no es lento respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido sino desea que todos vengan al arrepentimiento."—Hech. 17:30, 31; 2 Ped. 3:9.

Para acercarnos a Dios y ganar su buen agrado por medio del arrepentimiento sincero tenemos que "creer que él existe y que llega a ser el galardonador de los que con sinceridad le buscan." Más que eso, también tenemos que adquirir conocimiento de sus justos requisitos, los cuales se resumen de esta

manera: "¿Qué es lo que Jehová pide de ti, sino hacer justicia, y amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?"—Heb. 11:6; Miq. 6:8, *Mod.*

A medida que llegamos a conocer a Dios y sus justos requisitos tenemos que hacernos 'conscientes de nuestra necesidad espiritual,' estar agudamente enterados de nuestra condición pecaminosa y arruinada y sentirnos verdaderamente compungidos por nuestros pecados. Tenemos que sentir profundamente, igual que el recaudador de impuestos que subía al templo para orar y que "de pie a cierta distancia no quería ni siquiera levantar los ojos hacia el cielo, sino que de continuo se golpeaba el pecho, diciendo: 'Oh Dios, sé bondadoso conmigo un pecador.' " Igual arrepentimiento fue expresado por Esdras también, a favor de los expatriados errados que habían regresado, y por el apóstol Pedro después que hubo negado a Jesús.—Luc. 18:13; Esd. 9:3-15; Mat. 26:75.

Para que valga a vista de Dios, tenemos que suplicar tal arrepentimiento sincero sobre la base de la provisión de Dios para el perdón: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados." Esto se hace sobre la base del Ayudador que tenemos "con el Padre, Jesucristo, uno que es justo." El es el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." Por supuesto, esta provisión del rescate les parece una insensatez a los que no sienten ninguna necesidad de arrepentirse. —1 Juan 1:9; 2:1; Juan 1:29.

También es vital al arrepentimiento el motivo correcto. La nuestra tiene que ser una tristeza piadosa, basada en amor a Dios y a la justicia, y no meramente en temor al castigo. Solamente "tristeza de manera piadosa obra arrepentimiento para salvación del cual no hay que arrepentirse." 'Es la cualidad bondadosa de Dios que está tratando de conducirnos al arrepentimiento.' Un remordimiento que es solamente egoísta no nos aprovechará, del mismo modo que no les aprovechó a Esaú, a Faraón ni a Judas. —2 Cor. 7:10; Rom. 2:4; Gén. 27:34-37; Exo. 10:16, 17; Mat. 27:3-5.

"FRUTOS QUE SEAN PROPIOS DEL ARREPENTIMIENTO"

A las multitudes que salieron para oír a Juan el Bautista, él dijo: "Produzcan frutos que sean propios del arrepentimiento." Así como "la fe sin obras está muerta," también el arrepentimiento sin frutos apropiados es inútil. ¿Cuáles son estos frutos?—Luc. 3:8; Sant. 2:26.

El primerísimo fruto del arrepentimiento es el de volverse del proceder anterior. Tal como Pedro dijo a los judíos en su día: "Por lo tanto, arrepiéntanse, y *vuélvanse* para que sean borrados sus pecados." Desde entonces en adelante tenemos que vivir, "ya no para los deseos de los hombres, sino para la voluntad de Dios." Sí, los frutos propios del arrepentimiento requieren que nos dediquemos a hacer la voluntad de Dios y seguir en las pisadas de Jesucristo. Puesto que lo primero que Jesús hizo al dedicarse fue simbolizarlo públicamente por bautismo en agua, nosotros no debemos postergar el bautizarnos una vez que nos hayamos vuelto y resuelto a hacer la voluntad de Dios.—Hech. 3:19; 1 Ped. 4:2.

Principal entre los frutos que son propios del arrepentimiento es el dar testimonio al nombre y reino de Dios. Sin producir tales frutos nuestro arrepentimiento sería inútil, porque, mientras que "con el corazón se ejerce fe para justicia, . . . con la boca se hace declaración pública para salvación." Hay varias maneras en que puede hacerse esta confesión pública, y si aprovechamos al máximo toda oportunidad produciremos mucho fruto del Reino.—Rom. 10:10.

Para producir frutos propios del arrepentimiento también tenemos que ejercer cuidado de seguir absteniéndonos de las obras egoístas de la carne. Siempre hay que tener presente que "el tiempo que ha pasado basta para que ustedes

hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en obras de conducta inmoral, concupiscencias, . . . que no tienen restricciones legales." En vez de permitir que vuelva un anhelo de tales cosas, tenemos que fijar nuestros afectos en el reino de Dios y en su servicio y nuestra mente en la producción de los frutos del espíritu, los cuales son "amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo."—1 Ped. 4:3; Gál. 5:22, 23.

El extender misericordia y perdón a los que hayan pecado contra nosotros y que se arrepienten es otro fruto que es propio del arrepentimiento y sin el cual nuestro arrepentimiento no valdría a vista de Dios. Solamente a los misericordiosos se les mostrará misericordia. Jesús nos enseñó que oráramos: "Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores." Y ¿cuán a menudo deberíamos perdonar? Jesús contestó: "Te digo, no, Hasta siete veces, sino, Hasta setenta y siete veces."—Mat. 6:12; 18:22.

Aunque debemos ser concienzudos en nuestro esfuerzo por producir frutos propios del arrepentimiento, no debemos ir al otro extremo de seguir pensando melancólicamente en nuestros pecados todo el tiempo como si por medio de afligirnos pudiésemos expiarlos. Más bien, tenemos que tener fe en que "la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado." Lejos de fomentar semejante aflicción, las Escrituras nos dicen: "Feliz es aquel . . . cuyo pecado es cubierto."—1 Juan 1:7; Sal. 32:1.

En vista de todo lo susodicho se hace patente que no puede haber tal cosa como salvación debido a arrepentimiento en el lecho de la muerte.

AYUDAS DIVINAS PARA PRODUCIR FRUTOS DEL ARREPENTIMIENTO

Sobresaliente entre las ayudas que Dios ha provisto para que produzcamos frutos que sean propios del arrepentimiento es la oración. Necesitamos comunicarnos con Dios en oración, alabándole y dándole gracias además de continuamente pedirle perdón, sabiduría y fuerzas para hacer su voluntad. Altruistamente nuestras oraciones deberían incluir peticiones para la prosperidad de Su causa y el bienestar de nuestros hermanos.—Fili. 4:6; Col. 4:2.

Imperativo también es el estudio regular de la Palabra de Dios junto con las ayudas que él ha provisto para ello. No podemos vivir "solo de pan, sino de toda declaración que procede de la boca de Jehová." Solo por estudio diligente podemos progresar y llegar a estar 'enteramente competentes, completamente equipados para toda buena obra.'—Mat. 4:4; 2 Tim. 3:17.

La asociación cristiana es otra ayuda que Dios nos ha provisto para que produzcamos frutos propios del arrepentimiento. Así como los miembros del cuerpo humano se necesitan unos a otros, también los cristianos. No podemos, por lo tanto, abandonar el congregarnos juntos en las reuniones de congregación, donde podemos animarnos e incitarnos mutuamente al amor y a las obras rectas. —1 Cor. 12:12-27; Heb. 10:23-25.

Si cualquier cristiano reconoce que se ha dejado vencer por algún pecado craso, debe apresurarse a arrepentirse de su mala conducta. Primero a Dios y luego a los responsables en Su organización visible debería confesar abiertamente su error, expresar su arrepentimiento y buscar sinceramente el perdón. De allí en adelante por medio de hacer sendas rectas para sus pies y someterse humildemente a cualquier disciplina que se le administre podrá demostrar que su arrepentimiento se debe verdaderamente a tristeza piadosa y que sinceramente desea andar en los caminos de la justicia.

Ciertamente la verdad bíblica acerca del arrepentimiento que vale a vista de Dios satisface el corazón y la mente. Magnifica la sabiduría y justicia de Dios, y, sobre todo, su amor y misericordia.

Escogiendo la forma de adoración correcta

¿POR QUE adora usted de la manera que adora? Casi todos los que practican alguna religión probablemente se adhieren a la fe de sus padres. En muchos casos sucede que los amigos y vecinos influyen directamente en lo que uno escoge. Otros han buscado la iglesia que creen que satisface mejor sus necesidades como individuos. Sin embargo, lo que debiera considerarse como de mucha más importancia es el hallar la forma de adoración que tiene aprobación divina y adherirse a ella.

[2] Nuestra adoración es nuestro servicio a Dios. Siendo el Altísimo, él es ensalzado en sabiduría y poder muy por encima de toda la creación. "El está haciendo según su propia voluntad entre el ejército de los cielos y los habitantes de la Tierra. Y no existe nadie que pueda detenerle la mano ni que pueda decirle: '¿Qué has estado haciendo?'" (Dan. 4:35) ¡Cuán insensato sería el pasar por alto su voluntad! ¡Cuán imprudente es practicar una forma de adoración que no esté en consonancia con su buen placer! Más bien, el proceder sabio es estudiar la Biblia con el fin de probar para nosotros mismos cuál es la buena y la aceptable y la completa voluntad de Dios. Dirigidos así, sabremos cómo debemos andar a fin de agradar a Dios. Significará que en verdad estaremos adorando a Jehová Dios, sirviéndole, haciendo su voluntad, no simplemente procediendo de una manera que nos agrade a nosotros desde un punto de vista humano.—Rom. 12:2; 1 Tes. 4:1.

"Oh entren, adoremos e inclinémonos, arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios y nosotros somos el pueblo de su dehesa y las ovejas de su mano." —Sal. 95:6, 7.

[3] Puesto que en la Biblia se habla de la "forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre," la deducción razonable es que hay adoración que no es limpia e incontaminada desde el punto de vista de Jehová Dios. Si no halla favor con Dios, esa adoración es vana. La forma correcta de adoración es la que Dios aprueba.—Sant. 1:26, 27.

LA RELIGION DE LOS PADRES

[4] Los que persisten en la religión de sus padres quizás sean sabios o quizás sean insensatos. Si sus padres les han inculcado un conocimiento de la Palabra de Dios y les han ayudado a edificar su vida en consonancia con ella, sería

1. ¿Qué factores gobiernan a menudo el que uno escoja cierta religión, pero qué es la cosa de más importancia que debe considerarse?
2. ¿Qué es la adoración verdadera, por eso cómo puede uno hallar la forma correcta de adoración?
3. ¿Por qué no pueden los cristianos adoptar el punto de vista de que toda religión es buena?
4. ¿Es sabio adherirse a la religión de los padres de uno?

demostrar sabiduría el continuar siguiendo ese derrotero. Pero por mucho en la mayoría de los casos los padres no han trazado este derrotero para sus hijos. La instrucción en la Biblia, aun en los llamados hogares cristianos, a menudo se limita a unos cuantos pasajes que son favoritos de los padres. Quizás lean éstos estando juntos, o hasta los aprendan de memoria, pero rara vez se considera seriamente su significado. Para muchas familias la religión simplemente significa el asistir a la iglesia en ciertas ocasiones, pero tiene poca relación directa con las otras actividades de la vida. De tal religión que requiere homenaje de boca pero que no llega al corazón ni afecta profundamente la vida diaria de uno, la Palabra de Dios dice: "Es en vano que continúan guardándome respeto." (Mat. 15:8, 9) Quizás una persona haya crecido en una familia que asiste a la iglesia, pero si no se le ha enseñado la Palabra de Dios, o si las doctrinas de la iglesia tienden a invalidar las verdades de la Biblia, o si los frutos de la iglesia que se manifiestan en la conducta de sus miembros no son frutos piadosos, ¡cuán insensato sería continuar abrazando tal religión!

[5] Aun cuando una persona esté convencida de que las doctrinas religiosas que anteriormente creía no son bíblicas y su modo de vivir no era verdaderamente cristiano, cuando se trata de abandonar tal religión, especialmente si es la religión de sus padres, puede hacérsele muy difícil. Por supuesto, si los otros miembros de su familia aman la Palabra de Dios se alegrarán al saber de parte de él lo que ella enseña, pero si no, quizás sean enconados en su oposición. No pudiendo refutar la verdad de la Biblia, tal vez exijan que la persona recién interesada deje de asociarse con el pueblo de Jehová. Para impedir que estudie más, quizás hasta destruyan su literatura para el estudio de la Biblia. Mediante su paciencia, mediante el hablar prudentemente en cuanto a la Biblia cuando sea apropiado, y mediante su conducta correcta esta persona tratará amorosamente de ayudar a sus parientes a ver la verdad; pero en algunos casos personas que han expresado su deseo sincero de servir a Jehová Dios han sido repudiadas por sus parientes. El Señor Jesús sabía que sucedería esto, y él dijo: "Los enemigos del hombre serán personas de su propia casa." Es natural que el hombre se sienta fuertemente vinculado con su familia y que haga todo lo que pueda para conservar estos vínculos, pero en este caso tiene que hacerse una decisión: ¿Debe continuar adorando de la manera que Dios manda, y así incurrir en el disfavor de sus parientes, o debe dejar lo que sabe que es correcto con el fin de conservar buenas relaciones con sus parientes carnales? Jesús respondió: "El que le tiene mayor cariño a padre o madre que a mí no es digno de mí; y el que le tiene mayor cariño a hijo o hija que a mí no es digno de mí." (Mat. 10:36, 37) Nuestra mayor obligación es a Jehová Dios, nuestro Padre celestial, y a su Hijo Jesucristo. Si el que se encara a esta situación dificultosa retiene firmemente su integridad a Dios, Jehová le recompensará con un céntuplo de casas y parientes ahora en la sociedad del nuevo mundo, y con vida eterna en el nuevo mundo. —Mar. 10:29, 30.

[6] Los hijos cuyos padres son siervos dedicados de Dios tienen mucho por lo cual estar agradecidos. En los primeros años de su vida se les ayuda a poner un cimiento firme para una vida de servicio teocrático. Pueden disfrutar de la mejor asociación posible en la Tierra hoy día —la de la sociedad del nuevo mundo

5. (a) ¿Por qué a menudo se le hace muy difícil a uno cambiar su religión, y cómo amonestó Jesús en cuanto a esto? (b) Cuando se encara a oposición de familia, ¿qué decisión tiene que hacer el que aprende la verdad, y cómo bendecirá Jehová a los que muestran fidelidad bajo estas circunstancias?

6. ¿Por qué se encuentran en una posición particularmente favorecida los hijos cuyos padres son testigos de Jehová, pero qué tienen ellos que hacer como individuos, y por qué?

de Dios. Diariamente pueden oír la lectura de la Biblia y pueden participar en discusiones de ella. Habiendo sido instruidos en los principios rectos de Dios, pueden evitar los peligros que dañan a tantas vidas con pesar duradero. Dado que la familia sigue el modelo divino de adoración, esto ejercerá una poderosa influencia para el bien en la vida de los hijos. Sin embargo, el ser "criado en la verdad," o el crecer en un hogar donde los padres de uno son testigos de Jehová, no basta. Se requiere de cada individuo que ame a Jehová Dios con toda su mente y con todo su corazón y con toda su fuerza vital. De modo que en cada caso queda a la discreción de los hijos aceptar la religión como suya, interesarse personalmente en estudiar la Biblia y aprender lo que enseña, cultivar un amor a ella de modo que llene su corazón, y esforzarse por participar en la adoración correcta. "Recuerda, ahora, a tu magnífico Creador en los días de tu juventud como hombre," aconsejó Salomón. Si tus padres abogan por tal derrotero para ti, sin falta sigue su buen consejo.—Ecl. 12:1.

INFLUENCIAS SOCIALES

[7] Puesto que la actividad social de una comunidad puede girar en torno de las iglesias a un grado grande, hay una fuerte tendencia a asistir a la misma iglesia adonde asisten los amigos y vecinos de una persona. Anuncios frecuentemente recomiendan que usted asista a "la iglesia de su preferencia." El argumento dado a favor de tal práctica se basa en la idea errónea de que cualquier religión es buena, que la cosa importante es tener alguna religión. Pero, como ya se hizo notar de las Escrituras, hay adoración que es vana a la vista de Dios; existen aquellos de quienes Dios dice que es en vano que le rinden respeto. Tal religión definitivamente no es buena. Esto es cierto, no solo en cuanto a los paganos supersticiosos, adoradores de ídolos, sino también en cuanto a quienes afirman ser cristianos. El pretender ser cristiano, el reconocer a Cristo como Señor, no basta. Dijo Jesús: "No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en ese día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y echamos fuera demonios en tu nombre, y ejecutamos muchas obras poderosas en tu nombre?' Y sin embargo entonces les confesaré: Nunca los conocí. Apártense de mí, obradores de lo que es contrario a ley." (Mat. 7:21-23) Es una práctica peligrosa permitir que la religión de uno se haga una conveniencia social. Nos engañamos a nosotros mismos si tratamos de argüir que hay buenas personas asociadas con todos estos grupos y que todas ellas están haciendo bien en la comunidad. La pregunta que debemos hacer es ésta: ¿Están haciendo la voluntad del Padre que está en el cielo?

[8] Por lo común, las personas tienden a conformarse al patrón general. Van de acuerdo con las masas. Lo que otros hacen, ellas hacen. Adoptan las prácticas de la gente que está a su alrededor. Para que esa cualidad humana sirva para provecho de una persona, ella tiene que vigilar sus asociaciones. Si las personas con quienes se asocia sirven a Dios y aman la justicia, el modo de vivir al cual tenderá a conformarse será edificante y para su bienestar duradero. Mientras que si una persona se asocia con personas mundanas, el pensar de ellas comenzará a penetrar en su mente y las prácticas de ellas comenzarán a contagiársele.

[9] Nunca debemos pensar que somos tan fuertes que no pudiéramos caer de

7. ¿Cómo ha llegado a ser la religión una simple conveniencia social para algunos, y por qué es peligrosa tal práctica?

8. ¿De qué manera puede el cristiano emplear la tendencia humana hacia el conformarse con buen provecho, pero de qué tiene que guardarse?

9. ¿Qué dan a entender las Escrituras por "malas asociaciones"?

la fe. "No sean engañados. Las malas asociaciones corrompen las costumbres provechosas." (1 Cor. 15:33) ¿Qué se da a entender por malas asociaciones? ¿Son solo asociaciones con personas que usan lenguaje obsceno, que son inmorales o que se emborrachan? Por supuesto, tales personas serían mala compañía, pero las Escrituras hacen la aplicación más omnímoda al decir: "¿Qué parte tiene una persona fiel con un incrédulo?" (2 Cor. 6:15) Las malas asociaciones son aquellas con personas que son incrédulas. Cierto, no podemos evitar todo contacto con ellas, de otro modo tendríamos que salirnos del mundo. Pero podemos evitar el escogerlas como personas con las cuales asociarnos.

[10] Especialmente cuando una persona escoge un cónyuge es importante recordar el consejo: "No lleguen a estar unidos en yugo desigual con los incrédulos." (2 Cor. 6:14) Puede comenzar con una noche de entretenimiento en compañía de conocidos mundanos. Sin embargo, la atracción entre los sexos es fuerte, las emociones de uno se envuelven fácilmente, y las emociones pueden ser muy eficaces y regimentar la facultad de raciocinio de uno para que obre a favor de ellas, justificando sus inclinaciones en vez de corregirlas. Cuando la amistad conduce al matrimonio, el creyente tal vez se sienta seguro en sí mismo de que el cónyuge es de buena voluntad y que al casarse con él podrá ayudarlo a entrar en la verdad. Esa no es la manera en que Dios nos dice que razonemos sobre el asunto. El mandamiento que dio a su pueblo pactado Israel fue: "No debes formar ninguna alianza matrimonial con [los incrédulos del país]. No debes dar tu hija a su hijo, ni debes tomar su hija para tu hijo. Porque él apartará a tu hijo de seguirme y ellos ciertamente servirán a otros dioses, y la ira de Jehová por cierto arderá contra ustedes y él ciertamente te aniquilará de prisa." (Deu. 7:3, 4) A los cristianos se les da el mandamiento de casarse "sólo que sea en el Señor," es decir, solo con las personas que ya han probado estar en unión con el Señor Dios por medio de haber hecho una dedicación para servirle. Por lo tanto la Biblia muestra que el buscar asociación con personas mundanas es alejarse un paso de la adoración verdadera.—1 Cor. 7:39, *Mod.*

10. ¿Cómo pueden resultar las asociaciones mundanas en matrimonio imprudente, pero cuál es el punto de vista cristiano y maduro en cuanto a la religión como factor al escoger uno su cónyuge?

RELACION CON EL TRABAJO SEGLAR

[11] Los intereses comerciales también tienen poderoso dominio sobre la vida de la gente. En algunos lugares donde el dominio clerical es fuerte, pueden estorbar a la persona que quiere dejar la iglesia para hacerse testigo de Jehová amenazándola con la pérdida de su empleo seglar. A veces han amenazado con represalias económicas a los parientes de una persona simplemente porque estaba estudiando la Biblia con los testigos de Jehová. De esta manera el Diablo por medio de sus agentes visibles continúa presentando el argumento que presentó en el caso de Job. El sostiene que los hombres servirán a Dios solo mientras prosperen materialmente, pero que si su seguridad económica se pone en peligro abandonarán la adoración de Jehová. Sin embargo muchos son los individuos que rehúsan hacer que su adoración dependa de consideraciones económicas. Ellos creen que Dios, quien cuida de los pájaros del aire y las bestias del campo, se encargará de que ellos también tengan su pan de cada día si dan el lugar de primera importancia a la adoración de él.—Job 1:9-12; Mat. 6:25-34.

[12] Cuando uno ha emprendido la adoración de Dios con espíritu y verdad uno tiene que continuar estando alerta

11. ¿Cómo usa el Diablo el empleo seglar como medio para impedir que los recién interesados emprendan la forma correcta de adoración?
12. ¿Qué posición apropiada puede ocupar el empleo seglar en la vida de uno, pero qué peligros tienen que evitarse?

en cuanto a las influencias materialistas que pudieran hacerlo tropezar. Jesús advirtió: "Ustedes no pueden ser esclavos de Dios y de las Riquezas." (Mat. 6:24) Si verdaderamente servimos a Dios, tenemos que obedecer sus mandamientos. Si las Riquezas son nuestro amo, nuestro empleo seglar gobernará nuestra vida. El rico no es forzosamente un esclavo de las riquezas; a menudo el que tiene que luchar día tras día para conseguir suficiente dinero para sostener a su familia es el que encuentra que ha venido a ser esclavo del tráfago económico. Somos siervos del que obedecemos. Sabiamente tenemos que mantener en su lugar el empleo seglar, como el medio por el cual nos sostenemos y proveemos las cosas que necesitan nuestras familias, pero nunca debemos permitir que nuestra libertad para hacer la voluntad divina sea ahogada por envolvernos en los "negocios comerciales de la vida."—2 Tim. 2:4.

GUIA DIVINA

[13] En todas estas circunstancias a que nos encaramos y que de algún modo afectan nuestra adoración, la Biblia nos provee la guía divina que tanto necesitamos. Nos muestra el proceder que es grato a la vista de Dios. No cometamos el error de ser como los que mencionó el apóstol Pablo en su carta a los cristianos de Roma cuando dijo: "Les doy testimonio de que tienen un celo por Dios; pero no conforme a un conocimiento acertado; porque, a causa de no conocer la justicia de Dios sino de tratar de establecer la suya propia, ellos no se sujetaron a la justicia de Dios." (Rom. 10:2, 3) Creían servir a Dios, pero, careciendo de conocimiento acertado, simplemente seguían sus propias inclinaciones humanas y por eso se servían a sí mismos.

[14] Solo cuando una persona tiene un conocimiento acertado de la Palabra de Dios se halla en la debida posición para saber adorarle. Hasta entonces solo puede apoyarse en su propia opinión imperfecta, y posiblemente errónea, o en la de otras personas. Pero cuando permite que la Biblia sea su regla para medir qué es la verdad, se hace evidente que tales doctrinas como la trinidad, inmortalidad del alma humana y fuego del infierno, el uso de imágenes en la adoración, la unión de fes religiosa, etc., no están incluidas entre las cosas que Dios aprueba. Con la Biblia como su guía, fácilmente puede ver quiénes son las personas que hoy están haciendo la voluntad divina, porque éstas se mantienen separadas de los asuntos del mundo, siguen el ejemplo de Jesús de dar a conocer el nombre de Jehová Dios, muestran que son los discípulos de Cristo porque se aman unos a otros y no están divididos debido a raza o antecedentes nacionales o posición económica, y usan la lengua de manera correcta al predicar las buenas nuevas del reino establecido en obediencia al mandato del Señor Jesús y de la manera que él dirigió—públicamente y de casa en casa. El conocimiento de la Biblia hace posible el que hombres de buena voluntad disciernan que, de las muchas organizaciones religiosas sobre la Tierra, la sociedad del nuevo mundo de testigos de Jehová es el único grupo que está ejerciendo la forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de Dios.

[15] Habiendo emprendido la adoración verdadera, debemos tener en mientes el consejo: "Sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová." (Efe. 5:17) Necesitamos conocimiento acertado, no únicamente de las verdades fundamentales, sino de todas las cosas buenas que fueron escritas de antemano "para nuestra

13, 14. (a) ¿Por qué necesitamos conocimiento acertado para adorar a Dios de manera aceptable? (b) ¿Cuáles son algunas de las enseñanzas religiosas comunes que no son bíblicas, pero qué organización practica hoy la forma de adoración aprobada por Dios? ¿Por qué contesta usted así?

15. Habiendo emprendido la forma correcta de adoración, ¿por obtener qué conocimiento adicional debemos esforzarnos, y por qué?

instrucción, para que por medio de nuestro aguante y por medio del consuelo de las Escrituras tengamos nosotros esperanza." (Rom. 15:4) Esto requiere que progresemos en nuestro estudio, que cultivemos aprecio por más que la leche de la Palabra, que anhelemos la carne. Tenemos que pasar adelante a la madurez.—Heb. 5:14–6:3.

[16] Además de nuestro estudio privado y de congregación de las publicaciones de la Sociedad Watch Tower, regularmente debemos tomar tiempo para leer la Biblia misma. Cada ministro cristiano debe proponerse leer toda la Biblia, y hacerlo a menudo, si es posible. Pero, habiendo leído la Biblia de principio a fin, sería imprudente el sencillamente continuar leyendo las porciones que uno no entiende plenamente sin pausar para meditar en su significado. Eso requiere interés de parte nuestra, el estar conscientes constantemente del hecho de que lo que estamos leyendo es, en realidad, la Palabra de Dios. (1 Tes. 2:13) Dios no es malgastador. El no hizo que se registrara en la Biblia materia que es dispensable. Lo que está allí se ha provisto para nuestra instrucción, para guiarnos en las decisiones a que nos encaramos en la vida para que vayamos en pos de un derrotero que esté en consonancia con la forma de adoración aprobada por Dios, y para equiparnos para trabajo eficaz como ministros suyos. (2 Tim. 3:16, 17) Si ha de servirnos de tal manera, tenemos que buscar más que un conocimiento de lo que dice. Necesitamos un entendimiento de su significado y un aprecio de cómo usarlo. "Adquiere la sabiduría," dice el proverbio inspirado, "y con todo lo que adquieras, adquiere el entendimiento." —Pro. 4:7.

[17] Piense activamente al leer la Biblia. Si es materia profética, dé atención cuidadosa a su cumplimiento, tanto su cumplimiento en miniatura como de manera final. Tome nota de las verdades bíblicas fundamentales a las que se alude en el relato y de los principios orientadores que están abarcados en él. Sea profética la información o no, al leerla mantenga en mientes preguntas tales como éstas: ¿Cómo afecta esto mi vida? ¿Requiere que yo haga algunos ajustes para que mi actitud o mis acciones estén en consonancia con esta expresión de la voluntad divina? ¿Qué relación tiene con las otras enseñanzas bíblicas que he aprendido? ¿Cómo la apoyan, o cómo las corrobora esto? ¿Cómo puedo usarlo en mi ministerio? Si usted no entiende cierto texto, no lo pase a la ligera. Esfuércese por averiguar lo que significa.

[18] Jehová Dios, el Autor de la Biblia, también es el gran Maestro que nos ayuda a entenderla. Tenemos que mostrar que reconocemos y apreciamos las provisiones que Jehová ha hecho para ayudarnos a entender su Palabra. Si estamos profundamente conscientes de que él es nuestro Instructor, lo buscaremos en oración siempre que nos sentemos a leer las Escrituras, pidiendo que nos ayude su espíritu. (Sant. 1:5) También nos aprovecharemos de las reuniones de congregación. Además de éstas, Dios ha provisto, por medio del "esclavo fiel y discreto," ayudas de estudio para ayudarnos a conseguir entendimiento. Todas éstas las debemos leer y estudiar al tiempo de recibirlas, y según figuren en el programa de la congregación, pero también podemos usarlas para referencia. Cuando usted lee textos en la Biblia pero no entiende completamente su aplicación, búsquelos en los índices de textos de los libros encuadernados de la Sociedad y en los números del 15 de diciembre de *La Atalaya,* y lea las discusiones a las cuales lo dirigen. Procediendo así, usted muestra sinceridad en su deseo de entender la verdad y esti-

16. ¿Por qué debemos leer regularmente la Biblia, pero por qué no debemos estar satisfechos con el simplemente *leerla?*

17. ¿De qué cosas bien pudiéramos tomar nota cuando leemos las Escrituras?

18. ¿Cómo podemos adquirir entendimiento de lo que leemos en la Biblia?

mación de los medios que Jehová ha provisto para ayudarle. Además, hay hermanos en la congregación que han sido nombrados como siervos, individuos que están 'capacitados para enseñar.' Ellos, también, han sido provistos para ayudarle. Si usted ha tratado de hallar la respuesta a su pregunta pero no ha tenido éxito, pregunte a uno de estos hermanos maduros. El tendrá gusto en compartir con usted el conocimiento que ha adquirido por medio del estudio o en buscar la información con usted. —1 Tim. 3:2.

[19] ¡Cuán bien describe el proverbio inspirado la manera en que tenemos que aplicarnos para poder conseguir entendimiento! "Hijo mío, si recibes mis dichos y atesoras contigo mis propios mandamientos, de modo que con tu oído prestes atención a la sabiduría, para que inclines tu corazón al discernimiento; si, además, clamas por el entendimiento mismo y das tu voz por el discernimiento mismo, si sigues buscándolo como a la plata, y como a tesoros escondidos sigues buscándolo, en tal caso entenderás el temor de Jehová, y encontrarás el mismo conocimiento de Dios. Porque Jehová mismo da la sabiduría; procedentes de su boca hay conocimiento y discernimiento." (Pro. 2:1-6) El entendimiento es un tesoro inapreciable; tenemos que cavar por él y esforzarnos por buscar ayuda para hallarlo. Si nos aplicamos, Jehová bendecirá nuestros esfuerzos con éxito.

[20] Es evidente que el escoger la forma correcta de adoración requiere aprecio y esfuerzo de nuestra parte. Tenemos que reconocer que nuestra relación con Dios es de mucha más importancia que cualquier vínculo humano. Tenemos que apreciar el valor de la Palabra de Dios a tal grado que nos apliquemos a estudiarla. Habiendo hallado la forma de adoración que cuenta con la aprobación divina, mantenga vivo su aprecio, continúe progresando en conocimiento, y aplique escrupulosamente la Palabra de Dios a toda actividad de su vida.

19. ¿Qué punto de vista muestra Proverbios 2:1-6 que debemos tomar hacia un estudio de la Palabra de Dios?

20. ¿Qué se requiere de nuestra parte para hallar la forma correcta de adoración y adherirnos tenazmente a ella?

ADORADORES DESPIERTOS EN EL TIEMPO DEL FIN

ENCARADOS como nos hallamos a la inminente destrucción del mundo inicuo a manos de Cristo Jesús el ejecutor designado por Jehová, ¡cuán vital es estar despiertos a las responsabilidades que descansan sobre los que practican la religión de la Biblia! Debemos guardarnos de los peligros que podrían arrastrarnos a la destrucción con los inicuos, porque el Diablo, semejante a un león rugiente, trata de devorar a los que titubean. Hay que tener cuidado para mantener nuestra vista firmemente fija en el nuevo mundo que está inmediatamente delante de nosotros.—1 Ped. 5:8.

1. ¿Por qué es tan importante estar espiritualmente despiertos ahora?

[2] Fue unos seis años antes de la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos en 70 d. de J.C. que el apóstol Pedro escribió su segunda carta a los de la congregación cristiana, dando consejo inspirado que es de aún mayor fuerza ahora en estos días inmediatamente antes de la destrucción prefigurada por la de Jerusalén. Dirigiéndose a los que ya habían obtenido la fe, recalcó que dependían de Dios, en consecuencia que necesitaban andar humildemente delante de él, cuando Pedro dijo que habían obtenido la fe "por la justicia de nuestro Dios y del Salvador Jesucristo." (2 Ped. 1:1) Todos nosotros estamos en deuda con Dios por la vida y el sinnúmero de provisiones que la sostienen. No tenemos nada de qué jactarnos en nosotros mismos, pero sí tenemos mucho por lo cual estar agradecidos. Así como estamos en deuda con Dios por nuestra vida presente, así también nuestra esperanza de vida eterna en el nuevo mundo se funda en sus provisiones.

PROVISION DIVINA PARA LIBERACION

[3] Aunque nacimos en pecado y bajo la sentencia de muerte, cuando oímos las buenas nuevas despertamos y reconocimos el hecho de que el único medio por el cual está disponible la redención es por medio del sacrificio de rescate de Jesús, de la cual provisión Jehová Dios es el Autor. Jesús es "el camino y la verdad y la vida," y nadie viene al Padre salvo por medio de él. (Juan 14:6) Los cristianos que llegan a ser "participantes de la naturaleza divina" como hijos espíritus de Dios y coherederos con Cristo en el reino celestial tienen tal esperanza debido al rescate. A ellos el apóstol Pablo dice: "Ahora que hemos sido declarados justos como resultado de la fe, gocemos de paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, mediante quien también hemos logrado acercarnos por medio de la fe a esta bondad inmerecida en que nos mantenemos ahora, y regocijémonos, basados en la esperanza de la gloria de Dios." (2 Ped. 1:4; Rom. 5:1, 2) La esperanza que abrigan los de la "grande muchedumbre" de creyentes que heredará el dominio terrestre del Reino también se basa en esta provisión, y ellos proclaman públicamente: "La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero." (Apo. 7:10) Aprecian profundamente esta provisión divina. No es algo en lo que dicen tener fe pero que no entienden. Enseñan a otros en cuanto a ello, y regularmente se aprovechan de la oración a Dios en el nombre del que dio su vida como rescate.

[4] El aceptar a Jesucristo como aquel por medio de quien Dios provee liberación también es el medio por el cual es posible sobrevivir al cataclismo del Armagedón. En el día de Noé únicamente los que cifraron la fe en Noé como profeta de Dios y se sometieron a su jefatura fueron preservados a través del diluvio. Cuando estalle el Armagedón en esta generación, solo los que hayan probado su fe en el Mayor Noé Jesucristo como el gran Profeta de Dios y Rey reinante y que se sometan a su jefatura serán preservados y entrarán en el nuevo mundo. (1 Ped. 3:20, 21) Los que han cifrado su confianza en los hombres terrestres descubrirán que no tienen quien les ayude. El hombre con todo su saber científico hallará que sus interceptores de proyectiles son impotentes para desviar las fuerzas de la naturaleza que Dios dirigirá contra los inicuos para destruirlos; tampoco podrá el hombre inventar algún medio por el cual pueda escaparse del juicio huyendo a alguna otra parte del universo. En cuanto a los inicuos Dios dice: "Si cavan

2. ¿A que tuvieran qué actitud instó el apóstol Pedro a sus hermanos, y por qué nos es apropiado ese consejo a nosotros en el tiempo del fin?
3. ¿En qué se basa nuestra esperanza de salvación?
4. (a) ¿Por qué medios es posible librarse de la destrucción en el Armagedón? (b) En vez de confiar en los hombres, ¿qué actitud debemos tener?

hasta el Sheol, de allí los tomará mi propia mano; y si suben a los cielos, de allí los bajaré." (Amós 9:2) En vez de cifrar la confianza en las obras de los hombres, los que están despiertos a la situación a que ahora se encara el género humano buscarán con humildad el rostro de Dios y el favor de su Hijo, el Rey Jesucristo. "Dios se opone a los arrogantes, pero da bondad inmerecida a los humildes."—1 Ped. 5:5; Sal. 2:12.

PRODUCIENDO EL FRUTO CORRECTO

[5] Todo esto requiere esfuerzo de nuestra parte. Significa el dirigir nuestra vida de tal manera que esté en armonía con los justos requisitos de Dios. En vista de las expectativas para vida que Dios ha puesto delante de nosotros, Pedro amonestó: "Sí, por esta misma razón, mediante el contribuir ustedes correspondientemente todo esfuerzo concienzudo, proporcionen a su fe virtud, a su virtud conocimiento, a su conocimiento dominio propio, a su dominio propio aguante, a su aguante devoción piadosa, a su devoción piadosa cariño fraternal, a su cariño fraternal amor." (2 Ped. 1:5-7) La fe, que es una convicción bien fundada de que la esperanza puesta delante de nosotros por medio de la Palabra de Dios se cumplirá, se requiere a fin de agradar a Dios. La virtud es rectitud de conducta, en consonancia con la norma de moral de Dios; sin ésta nuestra adoración no sería aceptable. Nos es preciso tener conocimiento si queremos ser 'trabajadores sin tener de qué avergonzarnos, manejando la palabra de la verdad correctamente.' (2 Tim. 2:15) El dominio propio es importante para hacer que nuestra vida esté en consonancia con lo que sabemos que es correcto. El aguante nos capacita para permanecer firmes en la fe aun bajo circunstancias difíciles. La devoción piadosa nos mueve a poner nuestro corazón en nuestra adoración. El cariño fraternal y el amor nos mantienen cerca de Dios, de nuestros hermanos y de la organización teocrática. "Si estas cosas existen en ustedes y rebosan, impedirán que ustedes sean inactivos o infructíferos tocante al conocimiento acertado de nuestro Señor Jesucristo."—2 Ped. 1:8.

[6] No nos conviene ser adoradores desatentos o soñolientos. Ha llegado el tiempo para actividad. Nuestro proceder ahora determinará nuestra oportunidad para vivir en el nuevo mundo. Todo hombre es conocido por sus frutos. Un impreso intitulado "Memento," preparado especialmente para el "Domingo de Pasión" y distribuido en Holanda, al comentar sobre los frutos de la religión de la cristiandad, dijo: "Somos culpables de la unidad gastada de la Iglesia de Cristo y de la desintegración de la Verdad. . . . Somos culpables de los treinta y tres millones de comunistas que niegan a Dios, porque no amamos con suficiente celo. . . . Somos débiles porque hemos convertido el evangelio en una fórmula suave para la decencia exterior y el vivir seguro . . . Somos débiles porque nos deshacemos de la moral cristiana . . . Somos débiles porque no oramos." Sus frutos manifiestan que su religión no es la religión de la Biblia, porque sus frutos no brotan de un "conocimiento acertado de nuestro Señor Jesucristo." Sin embargo, el que oye la Palabra de verdad y obtiene el sentido de ella realmente lleva fruto de la clase correcta. Produce en su vida el fruto de cualidades cristianas, que se menciona en Juan 15:8, y el cual trae gloria al Padre. Es consistente al ofrecer "a Dios sacrificio de alabanza, esto es, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre." (Heb. 13:15) Esto resulta en que más personas oigan las buenas nuevas y lleguen a ser cristia-

5. ¿Qué cualidades deben estar manifiestas en la vida de los que quieren vida en el nuevo mundo, y en qué resultará esto ahora?

6. (a) ¿Qué frutos ha producido la cristiandad, y por qué? (b) ¿Qué clase de fruto es evidente entre el pueblo de Jehová, y por qué?

nos dedicados, cartas de recomendación que alegran el corazón dando testimonio de lo fructífero que es el ministerio en el que participamos como "colaboradores de Dios."—2 Cor. 3:1-3; 1 Cor. 3:5-9.

7 Si estas cualidades y actividades apropiadas faltaran en nuestra vida, algo grave estaría pasando. "Porque si estas cosas no están presentes en alguien, está ciego, cerrando los ojos a la luz, y ha asumido un olvidarse de su limpiamiento de sus pecados de hace mucho tiempo." (2 Ped. 1:9) Si algunos se han hecho negligentes en estos asuntos y no han estado haciendo el "esfuerzo concienzudo" que se requiere, ahora es el tiempo para corregir la situación. No nos conviene ser indiferentes o tibios. Sería sumamente imprudente aplazar para algún tiempo futuro nuestro servicio a Dios, especialmente en vista de la brevedad del tiempo que queda. Tenemos que estar despiertos a los requisitos de la adoración verdadera. Solo si reconocemos lo necesario que nos es conformarnos a los requisitos de Dios y esforzarnos de todo corazón para servirle ahora 'se nos proporcionará ricamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.' —2 Ped. 1:11.

RECORDATORIOS AMOROSOS

8 ¿Por qué es que Pedro escribió estos puntos de consejo a sus hermanos cristianos? ¿No sabían las cosas acerca de las que él escribió? El responde: "Por esta razón estaré dispuesto siempre a recordarles estas cosas, aunque ustedes las saben y están firmemente establecidos en la verdad que está presente en ustedes. Pero considero correcto, mientras estoy en este tabernáculo, el despertarlos a modo de recordarles." (2 Ped. 1:12, 13) Es cierto que para ese tiempo se habían escrito dos o tres de los relatos del Evangelio, así como el libro de los Hechos. Pablo, también, había escrito la mayor parte de sus catorce cartas inspiradas, y Pedro menciona éstas. No obstante él dice: "Amados, ésta es ya la segunda carta que les escribo, en la cual, como en mi primera, estoy despertando sus facultades de pensamiento claro a modo de recordatorio, para que recuerden las palabras que hablaron previamente los santos profetas y el mandamiento del Señor y Salvador por medio de los apóstoles de ustedes." (2 Ped. 3:1, 2) El sabía que eso los estimularía a continuar manteniéndose espiritualmente despiertos. Les serviría de salvaguardia el repasar estas verdades importantes, para mantener vivo su aprecio y para capacitarlos a estar 'siempre listos para hacer una defensa ante todo aquel que les demandara una razón de la esperanza que había en ellos.'—1 Ped. 3:15.

9 Nosotros que vivimos en este tiempo del fin igualmente necesitamos tales recordatorios amorosos. La Biblia misma contiene recordatorios para nosotros. (Sal. 119:2) También, por medio de artículos que aparecen en *La Atalaya* y en otras publicaciones de la Sociedad nuestro pensar es estimulado a modo de recordatorio. Cierto, podemos reconocer muchas verdades básicas como cosas que hemos estudiado antes, pero este recordatorio es vital para mantener vivo nuestro aprecio, pues sin aprecio aun el conocimiento que tenemos pronto dejaría de movernos a servicio activo. Con miras a estar despierto espiritualmente, aprovéchese completamente de estos recordatorios provistos divinamente.

10 Lo que Pedro escribió no fue imaginación. No estaba basando su enseñanza en "cuentos falsos inventados artificiosamente." Había estado personalmente con Jesús al tiempo de su transfigura-

7. Si uno no produce fruto cristiano, ¿qué pasa? ¿Qué debe hacerse en cuanto a ello?
8. ¿Qué razón dijo el apóstol Pedro que tenía para escribir su segunda carta?
9. ¿Cómo se nos han provisto hoy recordatorios, y qué efecto tienen sobre nosotros?
10. ¿Qué hizo a Pedro tan confiado en la veracidad de las profecías, y por qué tenemos hoy día aún mayor razón para confiar?

ción y, en una visión, había visto al Señor en la gloria del Reino. Además, había oído la voz de Dios mismo desde el cielo, diciendo: "Este es mi hijo, mi amado, en quien he puesto mi aprobación." Fue debido a estas experiencias confirmadoras de la fe que Pedro arguyó que "tenemos la palabra profética hecha más firme, y hacen bien en prestarle atención." (2 Ped. 1:16-19) Si Pedro tuvo razón para tener fe entonces, nosotros tenemos aún más fuertes razones hoy día, porque hemos visto cumplidas delante de nuestros mismos ojos las profecías que inequívocamente prueban que Cristo ahora está presente en el poder y gloria del Reino, que ya ha obrado contra el Diablo y lo ha echado del cielo, y que pronto este tiempo del fin llegará a su culminación con la destrucción de toda la iniquidad, abriendo el camino para el nuevo mundo eterno de Dios. El mantener estos hechos constantemente delante de nuestra mente nos ayuda a estar bien despiertos en el desempeño de nuestra adoración.

PELIGROS QUE DEBEN EVITARSE

[11] ¡Qué lástima sería no alcanzar el nuevo mundo ya que estamos en su umbral! No obstante exactamente eso pudiera suceder si dejáramos de poner atención a las amonestaciones registradas para nuestra protección. "Jehová sabe librar de la prueba a gente de devoción piadosa, pero preservar a gente injusta para el día de juicio para ser arrasada, especialmente, pues, los que siguen en pos de la carne con el deseo de corromperla y que miran con desprecio al señorío." (2 Ped. 2:9, 10) Note las dos ofensas contra las cuales se nos amonesta en particular: el ir en pos de la carne con el deseo de corromperla, y el mirar con desprecio al señorío.

[12] No hay objeto en pasar por alto la amonestación. De nada nos servirá el argüir que nacimos en pecado y que por eso fácilmente cedemos a la debilidad de la carne. "¿No saben que las personas injustas no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que son mantenidos para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, ni ladrones, ni personas codiciosas, ni borrachos, ni vilipendiadores, ni opresores heredarán el reino de Dios." (1 Cor. 6:9, 10) Nunca estamos tan cerca del nuevo mundo que podamos aflojar nuestra guardia. Tenemos que mantenernos despiertos en cuanto al peligro. Cerca del fin de su jornada de cuarenta años a través del desierto, cuando estaban por entrar en la Tierra Prometida, millares de israelitas perdieron su oportunidad de entrar en la tierra que Dios les había dado al sucumbir a la pasión carnal y tener "relaciones inmorales con las hijas de Moab." (Núm. 25:1) Cualesquier personas hoy día que han dejado la conducta contaminadora del mundo y luego sucumben a las tentaciones de la inmoralidad y emprenden ese modo de vivir han repudiado al dueño que las compró, Jesucristo. "Les ha sucedido el dicho del proverbio verídico: 'El perro ha vuelto a su propio vómito, y la puerca que fue bañada a revolcarse en el lodo.'"—2 Ped. 2:22.

[13] Los que adoptan tal derrotero tienen corazón malo. "Tienen ojos llenos de adulterio y no pueden desistir del pecado, y seducen almas inestables. Tienen un corazón entrenado en la codicia," dice Pedro. Jesús indicó la misma causa cuando dijo: "Del corazón proceden los razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones," etc. (2 Ped. 2:14; Mat. 15:19) ¿Cómo llegaron a estar tales deseos en el corazón, el asiento del móvil, para dominarlo? Una persona no obra según todo pensamiento que entra en su mente; más bien son aquellas cosas

11. (a) ¿Qué nos ayuda como cristianos a ser vigilantes? (b) ¿Contra qué dos ofensas graves se nos amonesta en 2 Pedro 2:10?
12. (a) Si algunos "van en pos de la carne con el deseo de corromperla," ¿qué esperanza no alcanzan? (b) ¿Cómo mostró la experiencia de los israelitas la necesidad de estar alerta a este peligro?
13. ¿Qué le pasa a la persona que se entrega a la inmoralidad, por eso qué tenemos que guardar, y cómo?

en que se espacía, aquellos pensamientos que retiene en su mente hasta que se hacen fértiles, según los cuales obra con el tiempo. (Sant. 1:14, 15) Si una persona forma el hábito de alimentar su mente con inmoralidad, está poniendo en peligro su integridad cristiana. "Más que todo lo demás que ha de guardarse, salvaguarda tu corazón, porque procedentes de él son las fuentes de la vida." (Pro. 4:23) Esto lo podemos hacer cultivando los hábitos correctos de pensar que se recomiendan en Filipenses 4:8: "Finalmente, hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de importancia, cuantas sean justas, cuantas sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, sigan considerando estas cosas." El hacer eso es salvaguardar el corazón.

[14] ¿Qué hay de los que "miran con desprecio al señorío"? De ellos el apóstol dice además: "Atrevidos, obstinados, no tiemblan ante los gloriosos, sino que hablan injuriosamente." (2 Ped. 2:10) Los "gloriosos" que se mencionan aquí no son ningunos de aquellos que se consideran brillantes y que fulguran a su propia vista o que son gloriosos a la vista de otros debido a sus logros personales. Cuando oró a su Padre, Jesús dijo de los que habían llegado a ser seguidores de sus pisadas: "Yo les he dado la gloria que tú me diste." (Juan 17:22) La gloria, por lo tanto, se la da Dios. Se les han conferido privilegios, que, por provenir de Dios, en verdad son gloriosos. Los que son hermanos del Rey Jesucristo han sido escogidos como herederos del reino celestial—¡un privilegio glorioso en verdad! Este favor que Dios ha mostrado no lo pueden pasar por alto otros del género humano que quieren conseguir la vida. Por esa razón, en su parábola de las ovejas y las cabras, Jesús mostró que otros serían juzgados en cuanto a ser dignos de vivir en el nuevo mundo sobre la base de su actitud para con los hermanos del Rey y el mensaje que llevan concerniente al Reino. El hablar injuriosamente de estos embajadores del Reino sería mostrar desprecio al Reino, al Rey, y al señorío de Aquel que facultó al Rey, a Jehová Dios mismo. Como grupo colectivo, el resto de estos herederos del Reino que todavía está en la Tierra constituye el "esclavo fiel y discreto," al cual Dios ha confiado los intereses del Reino en la Tierra. Bajo la dirección del espíritu santo, este "esclavo" ha designado a individuos como siervos en las congregaciones para pastorear al rebaño de Dios. Es importante que reconozcamos a aquellos a quienes Dios ha dado dicha responsabilidad especial, o autoridad, y que cooperemos plenamente con ellos y que no miremos con desprecio el arreglo ni hablemos injuriosamente de aquellos a quienes se han confiado estos privilegios.

[15] Los que pelean contra la organización visible de Dios, como lo ha hecho el "esclavo malo," muestran que son irracionales, que no estiman a Jehová Dios ni reconocen que tienen que rendirle cuentas a él. Dejando de apreciar las cosas espirituales, "estos hombres, como los animales irracionales nacidos naturalmente para ser prendidos y destruidos, sufrirán, en las cosas de las que son ignorantes y hablan injuriosamente, aun la destrucción en su propio curso de destrucción, haciéndose mal a sí mismos como recompensa por hacer mal." —2 Ped. 2:12, 13.

[16] Que ninguno de los que muestran ser desatentos a la amonestación divina piense que Dios retendrá de ellos el castigo que merecen por su conducta de desafío a Dios. El no se contuvo de castigar a los ángeles que pecaron, ni al mundo inicuo del día de Noé ni al pueblo

14. ¿Quiénes son los "gloriosos" que Pedro menciona, y por qué es importante mostrarles el debido respeto?

15. ¿Cómo muestran que son como animales irracionales los que 'hablan injuriosamente de los gloriosos'?
16. ¿De qué podemos estar seguros en vista de la ejecución divina de juicio en tiempos pasados?

inmoral de Sodoma y Gomorra. (2 Ped. 2:4-7) En el Armagedón él ejecutará juicio sobre los que siguen en las pisadas de sus antepasados inicuos, pero también preservará a los que muestran que su corazón está fijo en él por medio de conformarse a sus caminos justos.

PUNTO DE VISTA APROPIADO DE LA PACIENCIA DE DIOS

[17] Se debe a que nuestro pensar ha sido estimulado por la Palabra de Dios, que aunque nos encaramos a la incredulidad burladora del mundo hallamos que nuestra fe no flaquea. Las personas mundanas pueden decir: "¿Dónde está esa prometida presencia de él? Pues, desde el día que nuestros antepasados se durmieron en la muerte, todas las cosas continúan igual como ha sido desde el principio de la creación." (2 Ped. 3:4) ¡Pero nosotros sabemos que eso no es cierto! Informados por la infalible Palabra de Dios, estamos despiertos al hecho de que estamos viviendo en el tiempo del fin. Aunque los hombres se burlen de la idea de la destrucción del mundo inicuo en la batalla del Armagedón, nosotros no nos burlamos. Nosotros estamos bien familiarizados con los registros sagrados y seglares del diluvio del día de Noé, por medio del cual "el mundo de ese tiempo sufrió la destrucción cuando fue anegado con agua." Eso estableció un modelo de cosas por venir. "Por la misma palabra [de Dios] los cielos [Satanás y sus demonios] y la tierra [la gente impía] actuales están guardados para fuego y se están reservando para el día de juicio y de la destrucción de hombres impíos." (2 Ped. 3:5-7) Ese juicio es seguro; no es algo de lo cual burlarse.

[18] En su esfuerzo por empequeñecer la seriedad de la situación, y reflejando su propia incredulidad, los burladores arguyen que si acaso Dios se propusiera introducir un nuevo mundo ya lo habría hecho hace mucho; lo consideran lento. Sin embargo, Pedro aconseja: "Que este hecho en particular no escape su atención, amados, que un día es con Jehová como mil años y mil años como un día." Mil años es largo tiempo para el hombre que vive solo setenta u ochenta años, pero para Dios, que habita en la eternidad, es como sería un día para nosotros. Por eso no hay causa para dudar cuando nos detenemos a considerar que menos de seis de estos días de mil años han pasado desde que el hombre cayó en el pecado, y que ya estamos viviendo en la mismísima generación que verá entrar el nuevo mundo. "Jehová no es lento respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido sino desea que todos vengan al arrepentimiento." (2 Ped. 3:8, 9) Los que están ocupados en la obra del Señor no se quejan a causa de la paciencia de Dios; trabajan duro para hallar a los que son las ovejas del Señor y para ayudarlos a entrar en el rebaño de seguridad mientras todavía hay tiempo. Aunque esperan con vivo interés el tiempo en que se acabará con la iniquidad y quedará vindicado para siempre el nombre de Dios, están ansiosos de hacer cuanto pueden antes de ese tiempo para ayudar a los que tienen una condición recta de corazón a alcanzar arrepentimiento y sobrevivir con ellos y entrar en el nuevo mundo de justicia.

[19] Aunque se ha amonestado al mundo, los incrédulos, los desobedientes serán cogidos desprevenidos porque no ponen atención. El día de Jehová vendrá sobre ellos cual ladrón—no deseado, y en una hora cuando no lo esperan. "Pero ustedes, hermanos, ustedes no están en tinie-

17. ¿Por qué no resulta en hacer flaquear la fe del cristiano el que se burlen los incrédulos de la idea del fin del mundo?

18. (a) Cuando los burladores arguyen que Dios es lento, ¿por qué es incorrecto su razonamiento? (b) ¿Cómo debemos considerar la paciencia que Dios muestra ahora?

19. ¿Por qué vendrá la destrucción sobre el viejo mundo cual ladrón, pero por qué no se cogerá desprevenidos a los testigos fieles de Jehová?

blas, de modo que ese día los alcance como alcanzaría a ladrones, porque todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día." (1 Tes. 5:2-5; 2 Ped. 3:10) No, los testigos fieles de Jehová no serán cogidos desprevenidos. Ellos toman a pecho el consejo: "Siendo que esperan estas cosas, hagan todo lo posible para que sean encontrados por él al fin sin mancha e inmaculados y en paz." Viven cada día con un sentido agudo de conocer la proximidad del día de la ejecución por Jehová del mundo satánico. Saben que el reino de Dios ya gobierna en los cielos y que ellos son sus agentes de publicidad. Celosamente abogan por él de palabra y de hecho. Estos adoradores despiertos de Jehová Dios se esfuerzan de veras por animar a otros a estar despiertos espiritualmente ahora para que no desciendan al sueño perpetuo con los inicuos en el Armagedón, sino para que sobrevivan con los adoradores despiertos y entren en el nuevo mundo para adorar a Jehová para siempre.—2 Ped. 3:11-14.

● ¿Es incorrecto el que una persona blanca y una de color se casen si verdaderamente se aman? ¿Da la Biblia algún consejo respecto a esto?—W. M., EE. UU.

La Palabra de Dios no prohíbe el matrimonio entre las razas. Por el contrario, muestra que todas las razas están emparentadas y que todas vinieron originalmente de un solo hombre. (Hech. 17:26) Ninguna raza se estima mejor que otra a la vista de Dios. Como lo expresó el apóstol Pablo: "Dios no es parcial, sino que en toda nación el hombre que le teme y obra justicia es aceptable a él." —Hech. 10:34, 35.

Lo que ordena la Palabra de Dios es que los cristianos dedicados se casen solo con alguien "que esté en el Señor." Si sucediese que uno u otro ha estado casado anteriormente, sería necesario que estén bíblicamente libres; ya sea que su cónyuge haya fallecido o haya sido legalmente divorciado debido a adulterio.—1 Cor. 7:39.

Evidentemente, los que se casan buscan felicidad. Y las Escrituras indican que el casamiento o matrimonio debería ser una ocasión muy feliz. Las incontables parejas felizmente casadas dan evidencia de que el matrimonio puede producir profundas satisfacciones, contentamiento y mucho gozo. Sin embargo, también se deduce que debido a la imperfección humana el matrimonio acarrea cierto grado de "tribulación en su carne," como la llama el apóstol Pablo.—1 Cor. 7:28.

Es muy probable que los que cruzan líneas raciales para casarse tengan más de esta tribulación que otros. Los cristianos no pueden cambiar las costumbres, prejuicios y leyes humanas prevalecientes, sino que tienen que tolerarlas. Por lo tanto deberían tomar un punto de vista muy realista de los asuntos y reconocer las dificultades adicionales con que tal matrimonio tendrá que encararse. En muchas partes de la Tierra todavía hay mucho prejuicio racial, y el contraer tal matrimonio puede resultar en una restricción de las oportunidades del cristiano para predicar las buenas nuevas del reino de Dios. Además, los hijos que nazcan de tal matrimonio con la mayor probabilidad tendrán que encararse con más obstáculos de parecida índole tan pronto tengan suficiente edad para poder entremezclarse con otros niños.

Por otra parte, la ley en ciertos países y ciertos estados prohíbe el matrimonio entre razas. Puesto que los cristianos deben reconocer el derecho de César de regular el matrimonio, los cristianos que residan en tales estados o países y contemplen el matrimonio entre razas tendrían que mudarse a un país o estado donde tales matrimonios son legales, y no sería aconsejable que regresasen a su propio país o estado o ir a cualesquier otros donde rijan tales leyes.

En vista de estos factores, los que piensan contraer tal matrimonio ciertamente deben considerar ese paso seriamente. ¿Es verdaderamente amor o principalmente atracción física? ¿Sería para los mejores intereses de ambos? ¿Es este matrimonio la mejor solución posible a su problema o razón para desear casarse? Antes del matrimonio el amor entre dos personas puede parecer suficientemente

fuerte, pero ¿es tan fuerte como para resistir los obstáculos adicionales que tal matrimonio acarrea? Si dos personas de distintas razas deciden dar ese paso, nadie debería criticarlas. Los factores realmente importantes, no ha de olvidarse, son aquellos que están claramente estipulados en las Escrituras.

● ¿Por qué insertó Jesús la declaración parentética "que el lector use discernimiento," según se registra en Mateo 24:15? ¿No deberíamos usar discernimiento en toda ocasión en que consideramos la aplicación de profecía?—R. B., EE. UU.

Cierto, el discernimiento siempre debería usarse al considerar la Palabra de Dios, pero aparentemente hay motivo especial para estar atentos en cuanto a la aplicación de la porción de la profecía de Daniel a la cual se hace referencia en Mateo 24:15. "Por lo tanto, cuando lleguen a ver la cosa repugnante que causa desolación, como se habla de ella a través de Daniel el profeta, colocada en un lugar santo, (que el lector use discernimiento)."

Los judíos aplicaron Daniel 11:31, al cual Jesús aquí se refería, a la contaminación del templo por Antíoco IV (Epífanes) en el año 168 a. de J.C. Puesto que esta aplicación, que aún se acepta comúnmente, era incorrecta, Jesús aparentemente agregó la palabra de prevención de modo que no cayésemos en el mismo error. Lejos de haberse cumplido en aquel tiempo, la profecía de Daniel concerniente a "la cosa repugnante que causa desolación" está cumpliéndose en nuestro día como parte de la gran señal que consta prueba de la segunda presencia de Cristo. Tal como se ha señalado vez tras vez en las publicaciones de la Watch Tower, dicha cosa repugnante es el sustituto del Diablo por el reino de Dios, al tiempo presente las Naciones Unidas, razón por la cual es repugnante a la vista de Dios, y causa desolación puesto que todos los que depositan su confianza en ella en lugar de en el reino de Dios serán desolados, destruidos en el Armagedón.

● En 1 Corintios 11:29 leemos: "Porque el que come y bebe, come y bebe juicio contra sí mismo si no discierne el cuerpo." ¿Es el cuerpo del cual aquí se habla todavía el cuerpo humano de Cristo, mencionado en el contexto, o es el cuerpo de 144,000 hijos espirituales?

Sí, el cuerpo al cual se hace referencia y que ha de discernirse si uno no desea comer condenación para sí mismo es todavía el cuerpo literal del Señor Jesucristo, lo mismo que en los versículos precedentes de este capítulo. No es el cuerpo espiritual de Cristo compuesto de 144,000 miembros. El apóstol Pablo da énfasis aquí a la necesidad de que los participantes aprecien el valor del sacrificio de Cristo a su favor y que no sean tan embotados en sus sensibilidades como para participar del pan emblemático sin dar consideración a que simboliza el precioso sacrificio de Jesucristo y por tal proceder comer el emblema de una manera que no sea digna del sacrificio de Cristo y que lo afrente.

● ¿Cómo puede armonizarse Deuteronomio 24:16, que dice: "No debería darse muerte a los hijos a causa de los padres," con el hecho de que la prole que nació de la relación adúltera entre David y Bat-seba murió debido al pecado de ellos, según se muestra en 2 Samuel 12:14?—J. B., EE. UU.

La ley, según se declara en Deuteronomio 24:16, muestra que no debería darse muerte a los padres a causa de sus hijos ni a los hijos debería darse muerte a causa de sus padres. Al administrar la justicia el hombre, cada uno había de morir por su propio pecado, y no arrastrar con él a parientes inocentes. En el caso citado de David y Bat-seba, ni uno ni el otro tenía derecho al niño, así que no se cometió ninguna injusticia al quitárselo. Además, por ser infante que ni siquiera había sido circuncidado ni se le había dado nombre, todavía no había desarrollado ningún patrón de personalidad ni estado consciente de modo que apreciara la vida. Adicionalmente, por su adulterio Bat-seba pudiera haber sido muerta a pedradas, en cual caso el niño que todavía no había nacido también hubiera perecido. Sin embargo, como ya se ha hecho notar previamente en *La Atalaya*, se le mostró misericordia a David por motivo del pacto del Reino, que Jehová había hecho con él. No obstante, para que no hubiese duda alguna de que Jehová estaba disgustado, se dejó que el niño muriera, lo cual fue un golpe severo para el rey David. Se registran dos casos semejantes que ocurrieron durante la vida de David: Uno tuvo que ver con la muerte de Uza, que trató de mantener firme el arca del pacto; el otro fue la destrucción de decenas de millares de israelitas a causa de que el rey David presuntuosa y orgullosamente se resolvió a contar las huestes de Israel. (1 Cró. 15:13; 21:1-27) Registros como los que se han mencionado aquí magnifican la supremacía de Jehová Dios y subrayan las palabras: "[Dios] hace conforme a su voluntad en el ejército del cielo, y entre los habitantes de la tierra, y no hay quien pueda detener su mano, ni decirle: ¿Qué haces tú?"—Dan. 4:35, *Mod.*

Textos diarios para febrero

16 Cuando entre la sabiduría en tu corazón y el conocimiento mismo se haga grato a tu misma alma, la misma habilidad para pensar te vigilará.—Pro. 2: 10, 11. *A 15/7/60* 2

17 De ningún modo estamos dando causa alguna para tropiezo, para que no se halle falta en nuestro ministerio; sino de toda manera nos recomendamos como ministros de Dios, por aguante de mucho, . . . por pureza, por conocimiento, por gran paciencia y aguante, por bondad.—2 Cor. 6: 3-6. *A 1/11/60* 3-5a

18 Donde no hay leña se apaga el fuego, y donde no hay calumniador la contienda se acalla.—Pro. 26: 20. *A 15/11/60* 12

19 Sean esclavos con buenas inclinaciones, como a Jehová, y no a los hombres, porque ustedes saben que cada uno, cualquier bien que haga, recibirá esto de vuelta de Jehová.—Efe. 6: 7, 8. *A 15/9/60* 23

20 Sigan obrando su propia salvación con temor y temblor.—Fili. 2: 12. *A 1/10/60* 15

21 Mantengamos firmemente la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear.—Heb. 10: 23. *A 15/10/60* 8a

22 Es bueno no comer carne ni beber vino ni hacer nada por lo cual tropiece tu hermano.—Rom. 14: 21. *A 15/2/60* 21-23

23 Consideren atentamente a aquel que ha aguantado tal habla contraria de pecadores . . . para que no se vayan a cansar y se rindan en su alma.—Heb. 12: 3. *A 15/7/60* 15

24 La persona sabia oirá y adquirirá más instrucción, y el hombre entendido es el que adquiere dirección diestra.—Pro. 1: 5. *A 1/8/60* 6

25 Somos los colaboradores de Dios.—1 Cor. 3: 9. *A 15/8/60* 1, 2a

26 Me estoy ejercitando continuamente para tener una conciencia de no haber cometido ofensa contra Dios y los hombres.—Hech. 24: 16. *A 15/2/60* 4a

27 El fin cabal de todas las cosas se ha acercado. Sean de mente sana, por lo tanto, y sean vigilantes en cuanto a oraciones.—1 Ped. 4: 7. *A 15/7/60* 16, 17

28 Es necesario que pongamos más que la acostumbrada atención a las cosas que nosotros escuchamos, para que nunca nos deslicemos.—Heb. 2: 1. *A 1/8/60* 7, 8

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

Es menester que nuestros corazones esten en armonía con Dios y su Palabra para poder hablar buenas cosas para salvación. A los testigos de Jehová les da mucho gusto compartir conocimiento bíblico con otros y así ayudarlos hacia la salvación. Durante enero lo harán por medio de ofrecer una suscripción de un año a *La Atalaya* junto con tres folletos basados en la Biblia, por la contribución de un dólar.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

12 de febrero: Escogiendo la forma de adoración correcta. Página 49.

19 de febrero: Adoradores despiertos en el tiempo del fin. Página 55.